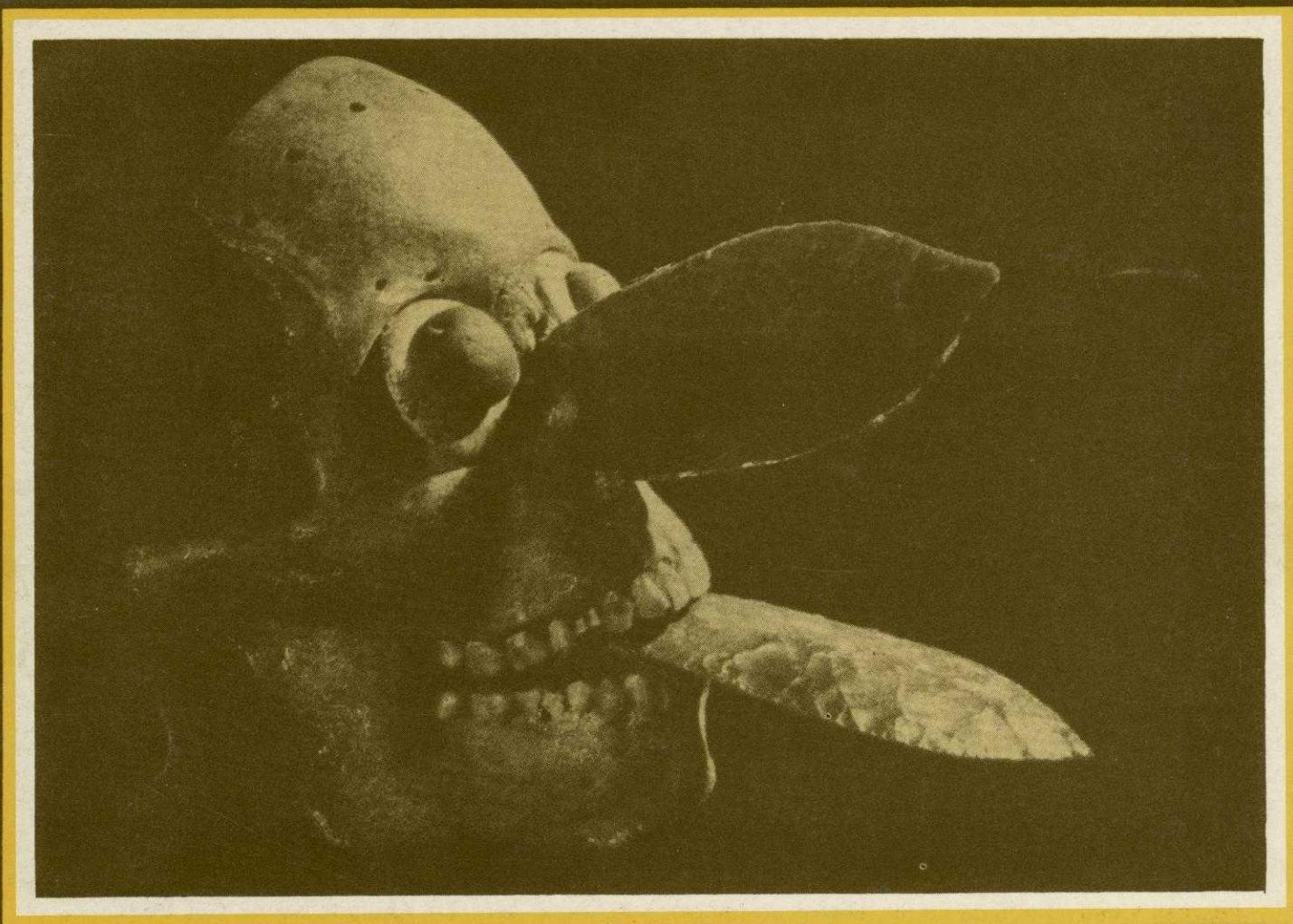


# NORTE

CUARTA EPOCA — REVISTA HISPANO-AMERICANA — Núm 309



Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / Lago Ginebra No. 47-C, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D. F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadrada en los talleres de Impresos Reforma, S. A., Dr. Andrade No. 42, Col. Doctores, Delegación Cuauhtémoc, 06720 México, D. F. Tels. 578-81-85 y 578-67-48.

Diseño: Berenice Garmendia

El Frente de Afirmación Hispanista, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales de todo el mundo.

# NORTE



REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929



Cráneo. Templo Mayor. Tenochtitlan

---

# NORTE

---

NORTE, revista hispano-americana. No. 309 SEPTIEMBRE-OCT. 1982

---

## S U M A R I O

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA  
DEVORACION. SIMBOLOS PUNZANTES. Nueva teo-  
ría sobre el mito de Uichilopochtli  
(Tercera parte) Fredo Arias de la Canal 5

PATROCINADORES: (3a. de forros)

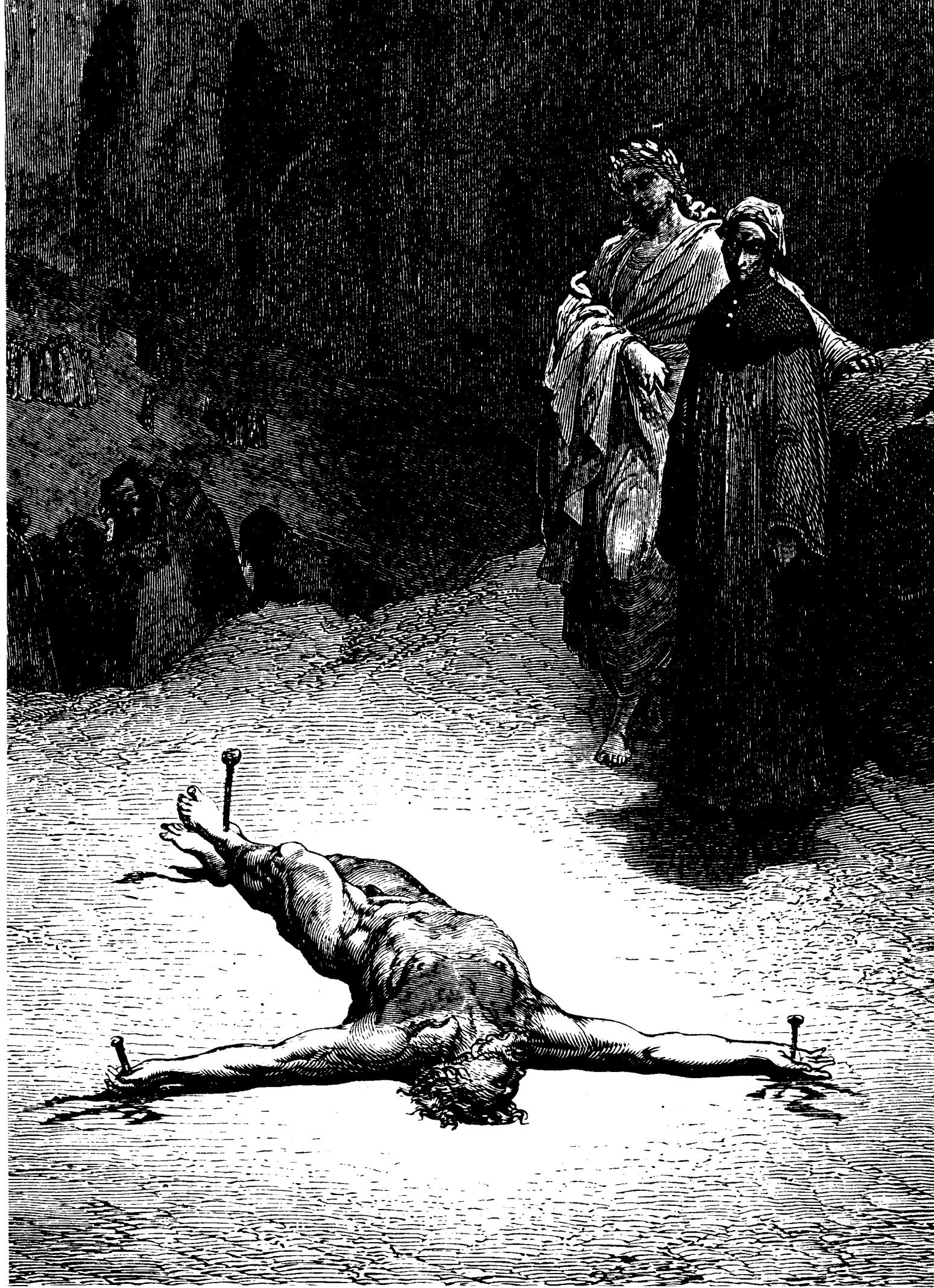
---

PORADA: Cráneo Templo Mayor

CONTRAPORTADA: PAUL STINSON. Del libro TOMO-  
RROW AND BEYOND. Edited by Ian Summers

---

---



# EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

## LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION

### SIMBOLOS PUNZANTES

Nueva teoría sobre el mito  
de Huichilopochtli

### TERCERA PARTE



Uichilopochtli ataviado para la guerra en el Templo Mayor

Fredo Arias de la Canal

Pero cultura es algo más que eso, más que la forma de las pasiones e ideas humanas: es creación de pasiones nuevas y de ideas nuevas.

José Ortega y Gasset

*Alemán, Latín y Griego*  
(Ensayo 1911)

JOSE ORTEGA Y GASSET (1883-1955), en *Ideas sobre Pío Baroja*, de su libro *El espectador I*, reflexiona sobre la dinámica vital, necesidad de sobreponerse a la ciencia social, importancia de crear lo original y lo nuevo; en pocas palabras salirse con don Quijote “al antiguo y conocido Campo de Montiel a buscar las aventuras”. La vida es una lucha constante contra la muerte, representada ésta por las costumbres atrofiadas, las leyes corrompidas por los poderosos y la cultura estancada por los intelectuales del refrrito. La vida es un bien temporal e intransferible, que está constreñida por los eternos censores dogmáticos, hijos estos del masoquismo institucionalizado. Leamos a Ortega:

Mirada desde sus resultados, la vida vagabunda e inadaptada es una cantidad negativa. Pero mírese a ella misma, al movimiento interior del espíritu, indócil, inquieto, arisco, exigente, que no se deja modelar por las imposiciones del medio, que prefiere ser fiel a su individual destino, aunque esto le cueste renunciar al *triunfo en la sociedad*. Al punto notamos la nobleza, la dignidad que hay en esa manera de enfrentarse con la vida. Y si, frente a materia, espíritu quiere decir esfuerzo, ímpetu, dinamicidad, nos parece haber mayor porción de él en la figura vagabunda que en la normal y adaptada. Más aún: bajo esta nueva perspectiva la adaptación toma los caracteres de una caída, de una inercia, de una vil sumisión a esclavitud.  
(...)

Por un mecanismo reaccionario que acostumbra a movernos en todos los órdenes de la cultura —lo mismo en religión que en política, en industria que en arte, o en el trato social—, tendemos a inscribir la obra nueva dentro del círculo de las obras viejas. Es verdaderamente perverso el placer que siente un español cuando encuentra algo de hoy hecho enteramente con lo de ayer. Eso de que *hoy no sea hoy, sino ayer*, nos produce un frenesí de entusiasmo. En cambio no podemos tolerar la petulancia que muestran algunas cosas al pretender ser nuevas, distintas y hasta ahora no sidas. La innovación, el gesto creador, ese ademán con

que se suscita algo nuevo sobre el haz del mundo nos parece casi, casi un gesto indecente, incompatible con la dignidad nacional. Lo único que de París encantó a un amigo mío, sumamente castizo, fue que el puente más viejo de la ciudad se llamase el *Pont Neuf*.

Tesitura tal lleva en arte al colmo del absurdo. Porque es esencial a un valor estético su irreductibilidad a todo otro valor estético. Para mí es Cervantes acaso la calidad más alta que en literatura existe; pero si ahora naciese otra vez, antes de que los críticos casticistas consiguiesen hacerle académico yo intentaría retrotraerlo a su tumba. Un segundo Cervantes sería la cosa más fastidiosa y superflua del universo.

Sea hospitalaria nuestra inteligencia y enseñémonos a gozarse cuando a nuestra puerta llama un extraño, un desconocido, una idea o emoción con que no contábamos. Obra sobre nuestro espíritu un terrible poder de inercia, el cual nos induce a contentarnos con el trozo de vida que nos es habitual. A poco que nos deseidemos, esa propensión estadiza y morosa crearía en nosotros la firme convicción de no haber más realidad que la presente ante nuestros ojos. De nada, como de esa inclinación, debe desconfiar quien aspire a hacer de sí mismo un delicado instrumento de humanidad.

Ortega cita el famoso pensamiento anarquista de Baroja, consignado en *El tablado del Arlequín*:

El animal emplea todos sus recursos en el combate; el hombre no: está envuelto en una trama espesa de leyes, de costumbres, de prejuicios. Hay que romper esa trama.

No hay que respetar nada, no hay que aceptar tradiciones que tanto pesan y entristecen. Hay que olvidar para siempre los nombres de los teólogos, de los poetas, de todos los filósofos, de todos los apóstoles, de todos los mixtificados que nos han entristecido la vida sometiéndola a una moral absurda. Tenemos que inmoralizarnos. El tiempo de la escuela ha pasado ya; ahora hay que vivir.

Falena rosada,  
SUEÑO EN UNA ESPINA, PARA SER CLAVADA.

Juana de Ibarbourou

Ahora prosigamos con los ejemplos poéticos que están paulatinamente cambiando el enfoque con que hasta aquí se miraban los fenómenos estéticos de la mente humana:

JUANA DE IBARBOUROU (1895-1980), uruguaya. De su libro *Las lenguas de diamante*:

#### EL FUERTE LAZO

Crecí  
Para ti.  
TALAME. Mi acacia  
Implora a tus manos su golpe de gracia.

Florí  
Para ti.  
CORTAME mi lirio  
Al nacer dudaba ser flor o ser cirio.

Fluí  
Para ti.  
Bébeme. El cristal  
Envidia lo claro de mi manantial.

Alas di  
Por ti.  
Cázame. Falena,  
Rodeo tu llama de impaciencia llena.

Por ti sufriré.  
¡Bendito sea el daño que tu amor me dé!  
¡Bendita sea el HACHA, bendita la red.  
Y loadas sean TIJERAS Y SED!

SANGRE del costado  
Manaré, mi amado.  
¿Qué broche más bello, qué joya más grata,  
Que por ti una LLAGA COLOR ESCARLATA?

En vez de abalorios para mis cabellos  
SIETE ESPINAS LARGAS hundiré entre ellos,  
Y en vez de zarcillos pondré en mis orejas  
Como dos rubíes dos ASCUAS bermejas.

ME VERAS REIR  
VIENDOME SUFRIR.

Y tú llorarás  
Y entonces... ¡más mío que nunca serás!

ANA MARIA NAVALES, española. De su libro *Tentación de la sombra separata* del Cuaderno Literario Azor XXV:

Escribes sobre la rama seca que cabalga el aire con bramidos de amor hacia el vacío.  
Pluma de AGUILA o COMETA en guerra contra el FUEGO.  
Sombra bajo el palacio y amarga SERPIENTE de ira rastrean tu silueta por las almenas de la noche.  
Qué dioses han caído como nieve destrozando las túnicas que cubren tu MUERTE en la palabra.  
Ven a la tierra donde arde con humo de misterio el árbol y sostiene un mundo en cada HERIDA.  
Pero nadie llega hasta el silencio de tu espanto.  
Todos los hombres se hunden en un sólo CADAVER de lluvia caliente sobre el oceano que el SOL abrasa.  
Otra vez penetras en la alcoba del verso y te nacen ESPINAS EN LOS DEDOS.  
Poeta, estás condenado a la mentira de tu ESPEJO.



Yo tengo SED DE LA PERENNE ROSA  
QUE LEVANTO SU ESPINA COMO UN ARMA,  
contra los dedos que la amenazaban.

Marco Ramírez Murzi



FRANCISCO PERALTO, español. Su **Elegia Andaluza**:

I

Canto al pueblo andaluz como único sistema  
para encontrar mi **SANGRE**  
Proclamo nuestro Sur astronomía de mar y tierra  
Porque hemos nacido con **ESPINAS EN LOS LABIOS**  
y la peligrosa locura de la historia

b

a j o  
este palio celeste buscamos la tragedia  
Porque es verdad nuestro dolor  
lo afirmo en el poema  
**CASAS HERIDAS**  
tapias y gusanos componen nuestro llanto

Están las cúpulas mohosas  
Tapados los obeliscos  
Y hay un grito en la calle  
Enormes multitudes se agolpan en las plazas  
Mil corazones arden en las alamedas

Mientras  
las mujeres velan la ausencia de los emigrantes  
cien **RÍOS DE SANGRE SE PIERDEN POR LOS RETRETES**  
¿Están los olivos sin **luz** y el vino sin **pétalos**?  
¿Reman las barcas en este lado del mar?

Con fe  
espero el rito de la alegría  
pro  
fun  
di  
zar  
en nuestro amor  
Ser aljama cierta  
Repartir el pan nuestro de cada día.

II

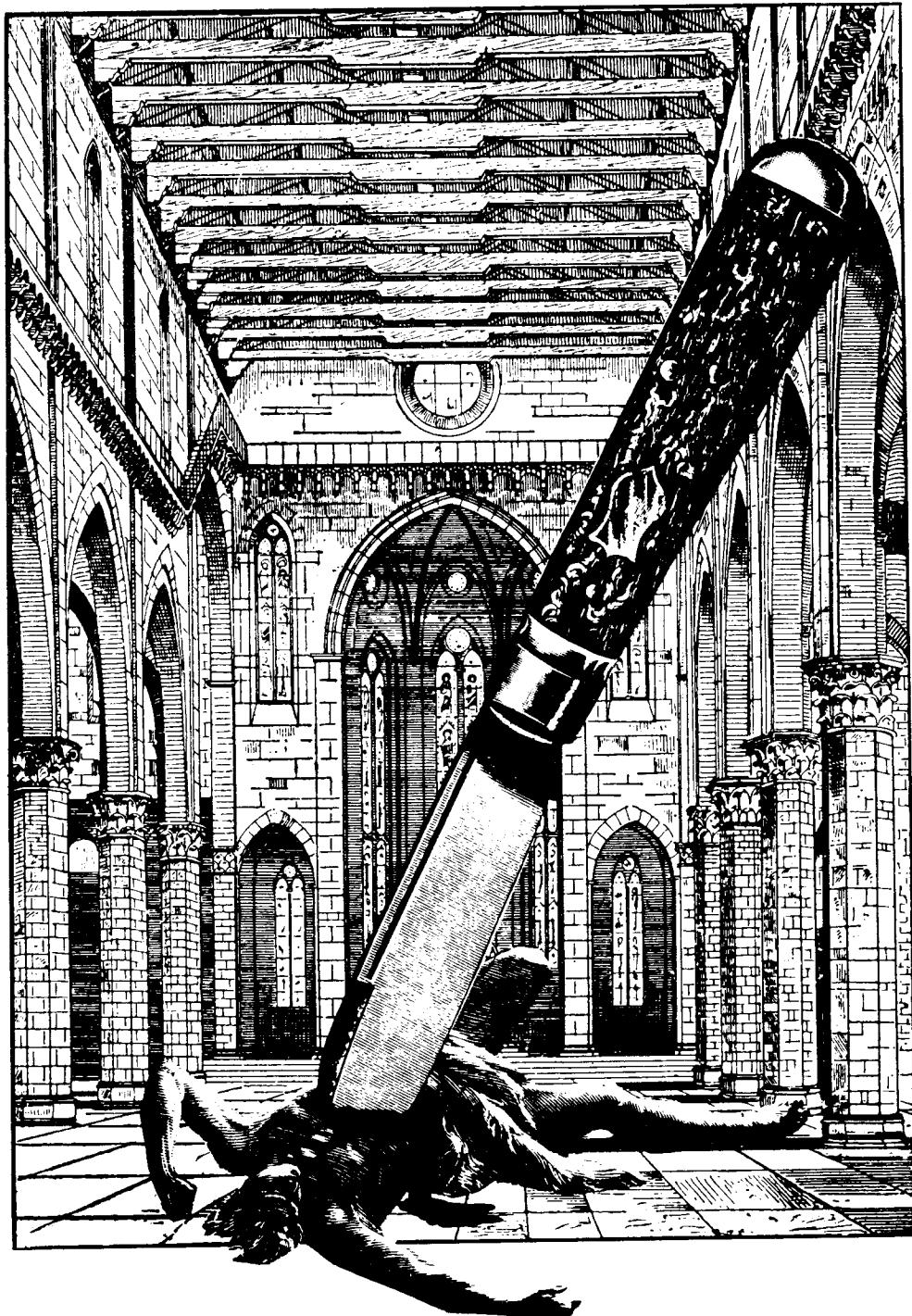
Nos llaman la **luz** y la **alegría** Las esencias  
más recónditas  
Más se presiente una difícil libertad  
de **palomas** ángeles y niños  
No visiones Realidades  
Vientos y **pájaros** de gloria  
apaciguando desencantos y misterios  
Oh dioses andaluces  
Cuánta **estatua de sal** hay en los templos  
y en los parques cuántas lápidas a los próceres  
No es eso lo que quiero  
¿Cómo olvidar la **SANGRE**  
combustible que arde en nuestro **PECHO TRAS-PASADO**  
**DE LLANTOS Y PUÑALES?**  
Luna-corazón que golpea  
las sienes de esta raza desde el abismo de los  
tiempos  
que se yergue en el día entre desvaríos y pasiones  
y en la noche es silencio y hechizo  
Aguas  
y sombras detienen el tiempo en nuestras manos  
La soledad  
es un alfanje oscurísimo y tan grande  
que atenaza los aires contra las paredes de acanto  
melancolía de la blancura.

III

Sentimos la tierra  
flagelando los caminos con el temblor de nuestros  
pasos  
Somos hombres **petrificados** en los sueños  
con nuestras mordazas de silencios  
Unidos indistintos  
hasta ser nieve  
o **SANGRE** precipitada en el asfalto  
cualquier día de diciembre

Búscame en la agonía de las hojas  
que se marchitan a los pies del árbol  
o entre las desoladas lejanías  
donde el viento parió sus remolinos;  
pero nunca interpeles —¿para qué?—  
al viento que agostó mis esperanzas  
y dejó de sus rosas **LAS ESPINAS**  
**LACERANDO MI PECHO Y MI COSTADO.**

Manuel Garrido Chamorro



Nos partimos el mundo. Para ti  
ese fragmento oscuro del ESPEJO  
en que sólo se ve la cara de la muerte;  
los hierros, LAS ESPINAS del sacrificio, el vaso  
ritual y el cascabel violento de la danza.

Rosario Castellanos

Sobre

horizontes de tristes promesas

cuando

los pasos

sin afán y sin gemidos señalan el camino entre  
los trigos  
el hombre está latente y representado

Mi pueblo (yo)

permanece engalanado con el sudor y el suspiro  
Es una huída nunca definitiva hacia los sitios  
irreales de la pena.

IV

Un muro nos cerca los caminos con cien puertas  
de bronce oscuro

Es bronce de leyes y bloqueos

Acciones

papel moneda

dictámenes de grupos

Las murallas las sostienen nuestros brazos  
se derrumbarán con nuestro clamor  
como la de aquella

ciudad de Asia

Un llameante destino secular  
nos inclina a muertes verdaderas  
a guerras fronterizas donde la emanación de la  
gracia

enaltece la razón

Somos hombres de sufrimiento

Esfinges

con penas

ansias

y cantos milagrosos

Este sufrimiento

es Guadalquivir de esperanzas

El canto

humo y perlas

Cauces estrechos ocultan la transparencia

Hay gritos y silencios y dolor

Hay puños y más SANGRE en las aceras

Rotunda deducción

Nuestra represión es impuesta

desde siglos

por clases dominantes extranjeras.

V

En los andenes andaban  
entre trenes de negrura y esperanzas  
con el exacto tiempo  
El romero les caía en sus rostros  
de barro inmutable

Cuando lleguen  
no es seguro que encuentren trabajo  
No saben si volverán  
o  
morirán  
como mercenarios en cualquier tierra irredenta

Recordarán alegrías y ausencias  
brillándoles su hermoso idioma con palabras  
rotundas  
y bellísimas

Otros tienen mujer e hijos  
Recuerdan las horas vividas y el beso en la boca  
El miedo bajo irritantes miradas extrañas es una  
bruma  
incierta que afloja el ánimo

Es un viaje sin gloria  
Jóvenes todavía  
con madrugadas en el rostro  
y un puñado de acequias en las manos  
estos hombres van al extranjero.

VI

Se vive una iniciación al desaliento  
Un hedor extraño

En el Sur somos piedra  
PIEDRA DE SANGRE  
aljama violada

Mitología de oropeles y de rosas

catedral de insomnio  
vitral corazón

incediada cima de volcanes históricos

Existe  
una invitación en el paisaje

Un camino renovado  
de flores ciudadanas

Claridad de oficio  
canción de vida

Medida exacta de lo inmenso.

Sé mi bien o mi mal, ¡yo viviré en tu vida!  
Yo enlazo a tus **ESPINAS** mi hiedra de ilusión . . .  
Seré en ti una **PALOMA** que en una ruina anida;  
soy blanca y dulce, leve; ¡llévame por la Vida  
prendida como un **LIRIO** sobre tu corazón!

Delmira Agustini

## VII

No sé si son **ponzoñosos** filtros de las pitias  
**ORGIAS DE SANGRE** o defensas  
las que atropellan nuestras  
más claras notas con un negro designio de  
alcudones  
¿Qué sufrimiento os arrebata?  
¿Qué visiones os martirizan?  
¿Qué **HOGUERAS DE ESPINAS** os empujan?  
Viejas discordias alientan sobre las más puras  
**palomas**  
Las discordias  
son **insaciables hienas**  
Leviatanas  
que husmean luchas fratricidas  
Dioses iracundos han separado al pueblo  
instituido los delitos  
Donde había un valle de libertad  
dividieron las aguas y las tierras  
Todo tiene dueño  
Se acabaron las dulces horas de Argantonio  
Se ha detenido la felicidad en lo externo  
Cien razas nos han fecundado con su pureza y sus  
**llamas**  
Mas deidades y demonios  
**HAN AFILADO PUNTAS DE ESPADAS**  
**QUE HIEREN A MANSALVA**  
Para nada hemos combatido  
Sierpes ciegas nos aprisionan el cuerpo  
con abrazos de muerte  
Confusas  
consignas amarillas  
distraen nuestro diálogo  
supremo de pan  
libertad  
y justicia  
(justicia justa  
no la que han creado para sojuzgar pueblos)  
Por todo esto  
el grito es épico en nuestro canto más puro de  
aves que gemen  
y la voz está rota y confusa.

## VIII

Nuestro tiempo estalla sin comienzo seguro  
aleteo  
inolvidable de un cuerpo en plena oscuridad  
hecho a los verdes llanos de Andalucía

Todo es **oro líquido**  
**El hombre y la mujer**  
mar temblor  
como el miharab de la aljama  
Todo es zarpar de nuestra tierra  
—avatares nuestros— para no **MORIR DE**  
**ESPINAS de rosas**  
de alcázares  
donde mercenarios han cobrado nuestro salario  
Aquí no hay límites  
Todo es abandono o juventud  
Un cuerpo luz  
Un cuerpo ajimez a quien entregarle nuestra vida  
más allá de mi locura  
Fuimos toda la teoría y toda la soledad  
fugaces lámparas votivas  
Pueblo  
donde el goce tiene  
su asiento y la fidelidad habla con un gesto  
Formas de vida  
capillas  
digo templo real  
para estar preso a este lado de la muerte  
Corazón  
Corazón abierto a todas las savias marinas  
turbulentos senos sin cronologías ni fronteras  
Encrucijada  
de hambres y cóleras  
donde esperamos la herencia visceral de  
los números  
los terrales y los descuartizamientos  
de tanta y tanta llamarada propia  
Aquí tengo mi savia  
para el hombre  
La historia de mi pueblo  
y estas desesperaciones de nuestra palabra para  
cubrir todas  
las distancias de fuegos y barbarie  
Lluvias y tinieblas  
—no vacío—  
Tiempo es de gritar salvajemente todas las bellezas  
y todas las injusticias  
Es tiempo  
Sí  
deemerger de este mundo submarino  
desencadenar  
al viento  
a la tierra  
a la noche  
a la sangre  
a la poesía  
NORTE/11

Era una SED crepuscular, latina,  
entre tus manos, CISNES tan pequeños.  
Ausencia triste con SABOR A ESPINA  
QUEBRO LA COPA de tus pobres sueños.

Héctor Rodolfo Peña

—no a la maldita poesía— a la de los Hernández  
y Lorcas me refiero  
para destrozar esta maldición que anda por mis  
venas  
y no me deja vivir en este tiempo de tinieblas  
Invoco el PUÑAL PURIFICADOR  
nervio marino  
desesperación y masacre  
Vendimia de vinos traidores  
La poesía que incendia al pueblo  
La poesía que purifica  
toda la poca poesía digna que se escribe en esta  
tierra  
para salvarnos de este abismo donde nos hundimos  
Debemos liberar los navíos encadenados a los  
puertos del dolor  
será necesario ahogar nuestros versos  
o  
quemarlos  
para ocultar paisajes concretos  
penas o alegrías  
Alazanes sobre la hierba  
Monumentos  
Vértigos de libertades  
perfumes florecerán —pese a todos— entre  
néctares  
Tardes de estío que darán frutos nacarados de  
aves  
soles arrogantes  
Rojos metales  
Caídas rejas carcelarias  
Alcazabas populares.

MARIO ANGEL MARRODAN, español. De su  
Libro *Las Huellas Irreales*

#### EL FONDO

Materia y canto de mi ser: el tiempo.  
¡Señor, Señor, el cuerpo nace vivo  
MANJAR SABOREADO DE ESPINAS en este  
mantel negro,  
el fruto austero de la noche trágica.  
La lluvia mortal en poderoso secreto.  
Detrás del fin un victorioso canto,  
madura fuente con sabor de siglos,  
respira el viento su razón de espuma  
y el destino cumple su amor, oh desvelado signo  
en lo alto de la montaña que contempla el valle  
donde fluye la memoria, ¡fiesta de la luz!.

orden triunfador en la penumbra, ¡lirio de la paz!,  
oh mortal fuego, azogue del albo sitio:  
El cielo puertas arriba y puertas abajo el infierno.

Despierta fe de arcángel iluminada existe  
la espesura ascendida del polvo mínimo  
que con gesto súbito interroga el estío:  
Clavel del cielo plenificado es mío.  
Pronuncio levemente las palabras  
para no HERIR el lazo de aquello que he vivido,  
la SANGRANTE RAIZ en estos labios,  
¡criatura auroral en éxtasis divino!

Dibujo trazos de acertijo si las nubes  
oscuras como pasos duraderos ante el caos,  
delante se humilla el cuerpo  
de pecar aquello hecho y no hecho,  
todavía que es posible MUTILARSE el fondo  
y existir, oh Dios, como los pájaros,  
cantores hasta el colmo en movimiento,  
como locos clamores por la llama  
que el corazón abrasado en tu incienso  
dice del hombre el alto beneficio.

MARIANO ESQUILLOR, español. De su libro  
*Desde la torre de un condenado*:

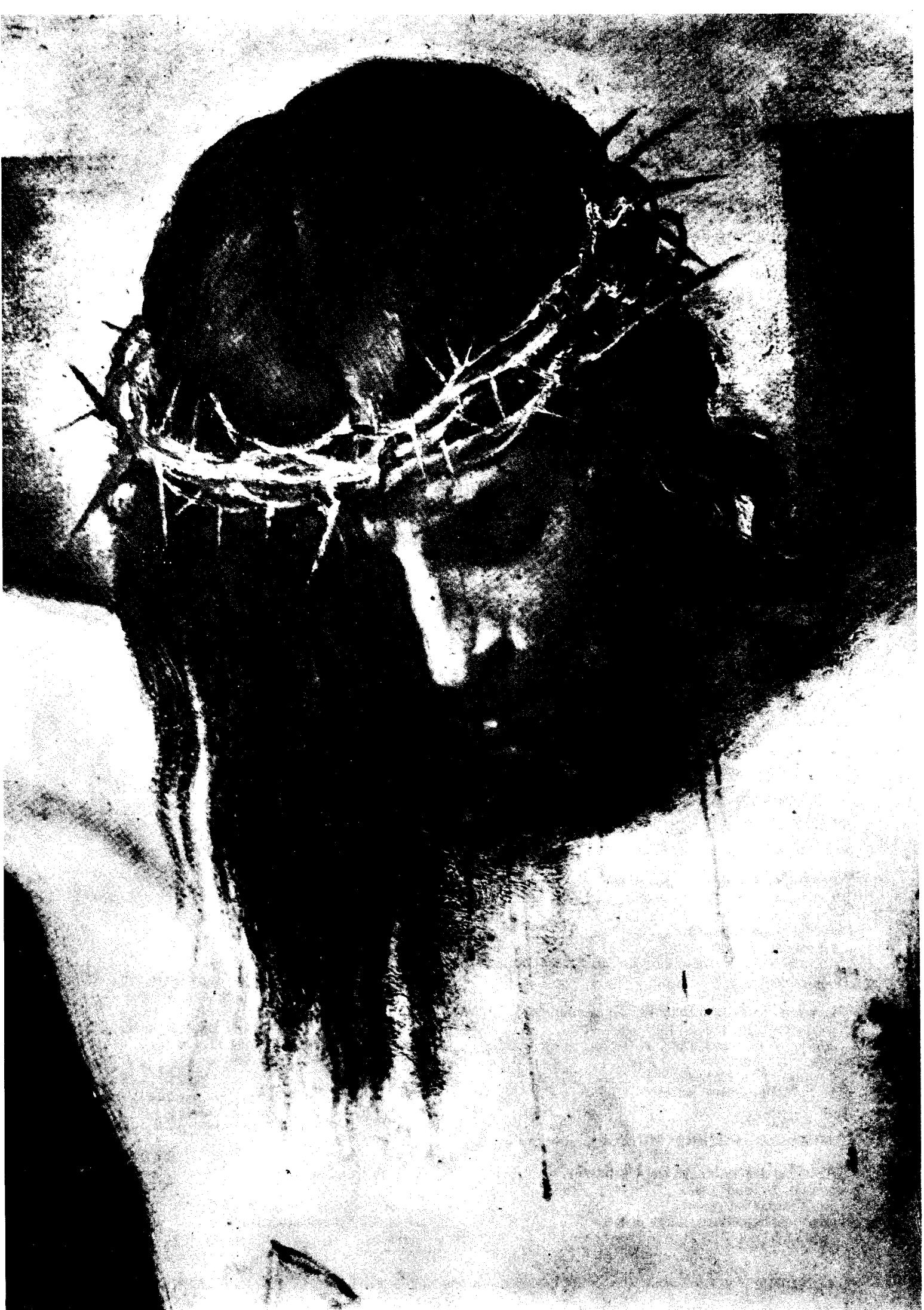
COMO UN CONDENADO ESPERO LA  
SEÑAL. MI Aliento  
PRESIENTE QUE VA A SER CORTADO POR  
LA ESPINA DE UN CLARIN QUE A GRITO  
HISTERICO TOCA.

Locura, miseria y muerte: tres pozos en común,  
los tres en mis ojos lloran, cómo me los trae la  
voz del viento.

Los árboles, espantados, ladean sus cuerpos pa-  
ra no ser quemados por el aroma desprendido de  
la SANGRE. Mi espíritu extiende sus manos pro-  
tegiendo a mi débil cuerpo de las cintas oscuras  
de la muerte. El sol, en calma, contempla los ho-  
rribles gestos que la noche viene trayendo.

CUANDO SE ESPERA LA MUERTE el cielo  
parece un capricho intocable, hoguera convertida  
en una gran obra de cristal. Y el arco iris, qué le-  
jano, con los ojos abiertos, muriendo.

Tempestuosos sonidos de campanas nocturnas  
caen sobre el césped blanco que mis pies ya ape-  
nas rozan. Busco un beso para mi alma, mi espí-  
ritu en libertad sigue.



tiempo en que me empeciné  
en no poner el corazón en lo perecedero  
un perro  
cuatro hijos  
cinco sillas  
muchos libros  
un excesivo orgullo como para contraer deudas  
unas cicatrices de **ESPINAS** de acacia y limonero.

Efraín Jara Idrovo

DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño. De su libro **Sonetos penitenciales**:

Qué sed, país, por dentro te soflama?  
¿Qué manantial tu gravidez licúa?  
**¡DEL CORAZON SAJADO POR LA PUA**  
brotá sin ley la música que clama!

Nada, país, impide la derrama,  
nada el oficio infiel de la **GANZUA**:  
**¡Pero ha de perecer quien te fructúa**  
sin recoger el hilo de tu trama!

Y no hay labor más honda y exigible  
que esta pasión de ti, país quemado,  
secreto, comunal, irremisible.

Obra de un **río oscuro del pasado**,  
se hace en mi voz tu extenuación audible,  
mas para trascender lo vulnerado.

ANTONIO CASTRO Y CASTRO, español. De su Libro **Escultura**

#### EL CRISTO

Cerámica tendida sobre **ausencias**.

Dura  
sucesión de cegados  
tamaños. Huecas olas  
de miembros suspendidos de una **SANGRE**  
ida.

Los **pies** están cayendo hacia un silencio  
total, casi juntados  
con la arena amarilla y solitaria.

Un olvido de sienes  
se aglutina entre sombras.

Es la hora  
de las **DESMEMBRACIONES**.

Abiertas las balanzas de los brazos,  
pesa el tiempo y sus siglos  
sin abrazar al **cosmos**  
aún despavorido por sus culpas  
redondas.

Casi montes uniéndose es la cóncava  
simetría del cuerpo  
sin que los valles sepan las esquinas  
del dolor, aterido.

Casi costas de dioses derrumbados  
es el gesto del hombre.

Casi espuma ya ausente. Pasan cauces  
vacíos. Pasa **muerte**  
quedándose entre huellas  
sin fondo. Sufre el viento

**TALADROS, TALADRADAS**  
**ventanas no perforan**  
lo oscuro.  
Sufre el grito invisible  
de las últimas **SANGRES Y DEL AGUA**  
**HERIDA** para siempre.  
Pasan goznes, el fémur, codos, quedan  
las preguntas del cráneo, las **ESPINAS**.  
Ya todo está pasando por la **muerte**.

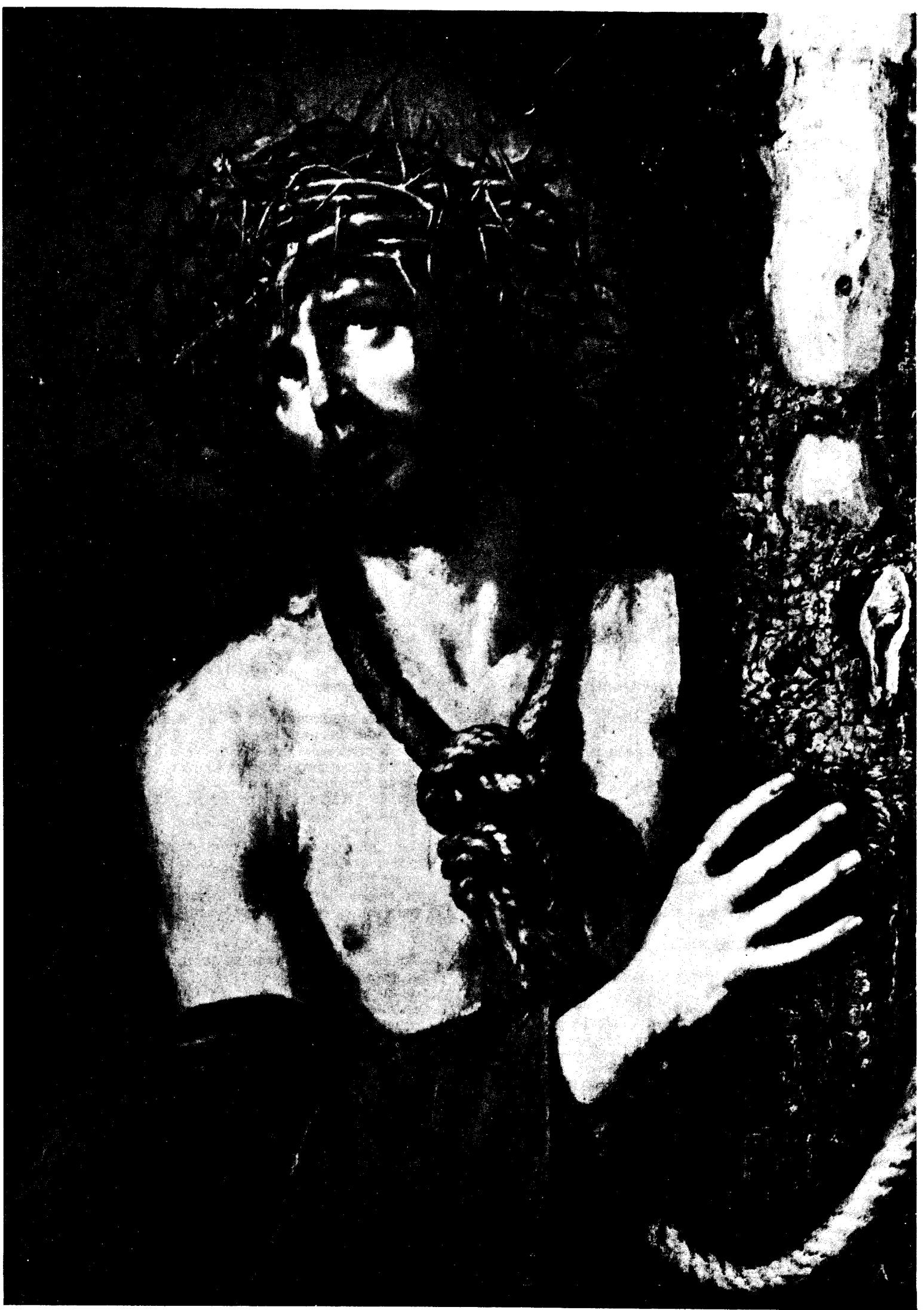
Cómo cruce  
la incesante presencia de la nada imposible  
e incapaz de estrujar la fiel materia  
**muerta** pero con lindes  
aún y formas  
semejantes al gesto de la vida,  
**TRAGADA** por caminos.

Cómo cruce  
la incesante presencia de la **muerte**,  
el resumido tren, la cremallera  
del dolor, cómo duelen  
desnudos los **ARCANGELES**. Llovizna  
una oscura erosión innumerable  
de preguntas ya líquidas,  
ya nítidas  
respuestas **congeladas**.

La tierra está extendida como una **fosa** estéril.

Pesa el peso  
de las tinieblas sólidas.

Pesa el cuerpo. Reposa.  
**Bronces** como canales  
helados



Ya los bosques de la tierra se mecen apartados.  
¡Oh baja frente! sudores semejantes,  
ni la fiebre de estas sienes los desata,  
**NI EN MI TALAR DE SANGRE LA REVERBERACION DE LAS ESPINAS.**

Alfredo Gangotena

por un frío de límites se alargan  
sin marcar los minutos, la herramienta del  
tiempo.

Sólo hay fragor de huecos.  
Sólo hay dolor de huesos.  
Sólo hay furor de **muerte** arrepentida.

De las costillas huye un huracán  
sin remolinos.

Por las costillas caen escaleras  
de recuerdos.

En las hondas cavernas numerosas  
giran súbitos  
relojes sin **agujas**.

Sólo hay intensidad de geometrías  
humanas, **HUMEDAD**  
**DESANGRADA** blancor  
macizo y estatura  
sorbida por demonios  
o dioses aún verdugos.

Como si la armonía de aquel Cristo  
de las predicaciones y sus pausas  
**chupadas por gusanos**  
inmóviles  
resistieran ingravidas y mudas  
aún,  
huidas por lo sordo vagabundo  
del **cosmos**.

Hay un clamor de arterias sin **gargantas**.  
Hay ciegos eslabones que encadenan  
encerradas certezas. Se descerrajan ritmos  
de imposibles **relámpagos**.  
**Mueren** sombras.  
Se mueven como sombras.  
Porque todo está **muerto** y está **HERIDA**  
**CLAVADA LA MIRADA**.

Nuestra mirada ciega que te ve  
cegado por la **muerte** y no ceñido  
por la trituración de tu derrota  
final llena de huesos  
tapiados para siempre

Porque estiras aún,  
aunque estás **muerto**, Cristo cruento,  
estiras  
tu vertical **estatua** con tus vértigos  
de sombras numerosas  
convocadas,  
estiras, estremeces  
desde signos clavados  
tu gran velocidad  
de entrega ya cumplida,  
tu fiel divinidad atenazada  
por **CLAVOS** como claves  
de esperas, por **ESPINOS**  
**AGUDOS** que sacuden  
las últimas arcillas  
y sujetan  
la clara mansedumbre de un silencio  
que **hiela las pupilas**  
como una noche injusta, de tan clara.  
Llora el cerebro errante. Llora el gesto  
de la resurrección aquí exigida  
por la **TREPANACIÓN** de las preguntas  
atónitas.  
Lloramos.  
Lloramos de alegría alimentada  
por una muerte mínima y total  
como un **desgarro** cruel  
de raíces que rezan **sepultándose**  
para surgir de pronto como nítidos tallos,  
sin rasguños.

Tú nos sigues **cavando** tu carencia,  
el gran pozo intotal  
de tu humana estatura,  
en nuestros **ojos**, huecos  
como tumbas de ti.

Descerrajados ven  
tus cavernas sin **SANGRE**, tus vaivenes  
vacíos.  
Descerrajados miran  
nuestros **ojos** tu **muerte**.  
En sí mismos **ya cavan**.  
**Los ojos** en sí mismos **cavan tumbas**  
de ti.  
Nos cavas, si miramos,  
nos cavas  
con nuestros propios **ojos de metal**  
despavorido, cavas  
hondos espacios y kilómetros  
de pena.

TODA LA SANGRE NACE DE UNA ESPINA  
tempestuosa, y el mar donde vivimos  
se muere en una gota repentina.

Angel Urrutia

Nos cavan las **pestañas** como vértices  
de **aceros congelados**.  
Existimos vacíos como noches  
totales, y es la **luz**  
al mirar lo que tiembla como un **lago**  
lleno de **moribundos** que se ahogan.

Eres tú  
con tus huecos de ti en nuestras sombras  
lo que suben los **OJOS TALADRADOS**,  
por brasas mientras miran  
tu desaparición,  
entregada materia  
**DESANGRADA** y **ausente**  
de las palabras idas,  
socavón infinito y extendida  
mansión llena de grutas,  
de carcomas quizá, casi **sepulcro**

de ti mismo tú mismo,  
**sepulcro** universal  
de pronto, vendaval  
de materia, ciclón  
lleno de **senos, núcleos**  
**chupados ROEDURAS**  
de historias sucedidas en tamaños.

Nos **cavas**.  
Nos **socavas los ojos**, deshabitadas  
nuestra aglomeración  
de pecados unidos, nos **DESANGRAS**  
**DE NUESTRA MALA SANGRE**,  
tú,  
**DESANGRADA** estatura,  
**desnutrido** relieve,  
y desvestida nube.



QUETZALCOATL

Pero del silencio del Maestro, no del Maestro.  
**DE LA CORONA DE ESPINAS QUE RODEA  
SU BOCA, DEL TERROR,**  
del sombrío espacio que se extiende  
entre la imaginación y la realidad.

Víctor F. A. Redondo

**Desmorimos tu muerte**  
crucificado Cristo  
al **mirar**  
Resucita una **helada**  
**de lloros**  
una conciencia **helada**,  
y llora un fiel rocío claridades  
de culpas  
ya limpias como tactos  
de arrepentidos **dedos**.  
Resucitamos otros  
**mirándose**.

Ya lloran las pupilas.  
sus huecos  
que se llenan de pronto  
como palpitaciones  
de un **manantial** no ciego.

Como desvanes caen  
territorios con ídolos,  
terraplenes  
de llantos numerosos  
sin saber desde dónde su **granito**  
**graniza y se licúa**.  
Bajan nieblas.  
El cerebro es consciente y sus tejados  
se ocultan.  
Estallan como tablas las ideas.

Hay un peso infinito  
de claridad total  
que se detiene unida  
como un mazazo **ardiente**.

Estalla el corazón, el **universo**.  
Somos cáscaras.  
**Catarata** cayendo de un embalse  
de culpas desatado.

Ya todo es evidente como un **río**.  
Pero vemos aún  
desde las sombras últimas  
**espejos** triturados  
por nuestros pies errantes de pecar.

Las multiplicaciones se alborotan.

Y nace una laguna, un solo **espejo**  
**de luz**. Salpican olas, alas y ejes

de metales se enroscan.  
Se enrosca el **universo** como un hueco.  
Y cabe en nuestros **ojos**  
la historia del vacío.  
Lloramos.  
Lloramos de alegría y de palabras  
atadas.  
Hacia un punto invisible y sin almenas  
ritmos como de rezos  
de sienes tartamudas  
suben, sufren, sucumben.  
Se asusta el universo.  
Ritmos como de risas  
no **PERFORAN** el llanto.  
Sólo hay noche de pronto.

Hacia un punto imposible las tinieblas  
se juntan.  
Y un cuerpo entre **relámpagos**  
se ve,  
resbala como un número, se estira  
como un **reptil**, estorba.  
Los relojes se aturden.  
Se encorva el **universo**. Truena opaco.  
Las esperas  
se esparcen como **ASTILLAS**  
aún.

Y Cristo calla y **CLAVA**  
**SU MIRADA** clavada EN LA CERAMICA  
no la clava en la nada,  
**NOS LA CLAVA EN LA LLAGA**  
infiel de la esperanza.  
Y habla y habla.

MANUEL MEJIA, ecuatoriano. De su Libro  
**Memorandum Ecuatorial**:

MEMORANDUM ECUATORIAL (Fragmento)

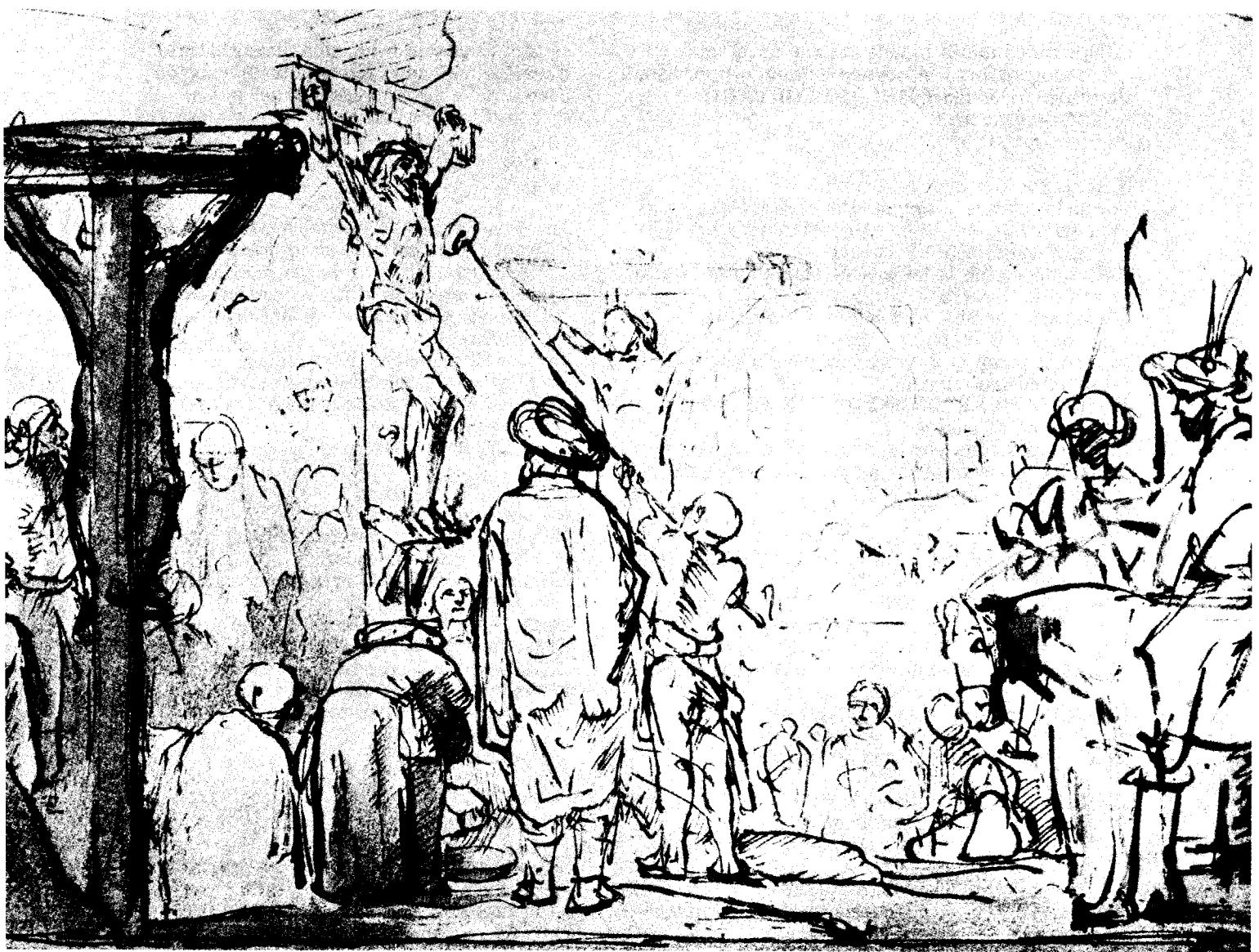
¡Vieja raza mía!  
¡Señeros huesos expuestos al calco de la historia!  
¡Sueños desparramados por **simientes** móviles!  
¡Ojos que navegan la arrogancia de los tiempos!

Solitarios. Sentados  
Arrojados del lecho por un temprano llamado.  
A espera de la voz que convoque a su pueblo para  
un nuevo éxodo.  
Asediados por las estaciones en que madura el  
**fruto** y fenece el óvulo.

Grité, curvado de fatiga.  
GRITE, CRUCIFICANDO MI LENGUA EN LOS  
ZARZALES.

Ayer estuve gritando.  
Nadie me dio un pañuelo para SECARME LA SANGRE.

Angel Peña Sánchez



REMBRANDT. Dibujos de la Biblia

Pero hubo un día,  
en que se convirtió en cilicio en torno a mi cuerpo,  
un día en que **ENTERRO TALES ESPINAS EN MIS SIENES**,  
tan dolorosos DIENTES en mi pensamiento,  
que no pude más y me arranqué la venda

Olga Arias

Abigarrados en un mismo rebaño en el que  
respirar forza al órgano en agudo paroxismo.  
Sumisos. Hijos del **OMBLIGO CORTADO**  
con temeraria prisa.  
Aquí estamos:

Y tentados estamos en decir:  
no, nada fuimos y somos sino este cuerpo,  
esta sombra, este deseo de permanencia en el hilo  
que es presente y futuro.  
Nada somos sino la letra avejentada en la página,  
el eco del discurso a interrumpirse,  
el cántaro que amedias lleno reboza para  
romperse luego,  
la asfixia **llama** que templa su pereza en  
melindroso círculo,  
**EL PICO HERRUMBROSO QUE SE AFILA** en  
neutra consistencia,  
la rama atrapada por la inquietud del niño,  
la huella interrumpida por sonidos ajenos al  
animal de costumbre.

Nada somos.  
Y no obstante somos lo que este  
débil y arrugado perfil a quien no **HIERE** ya la  
imprudencia del viento.  
¡Padre mío y de mi padre!  
¡Curtida piel del trópico! Yacemos.  
Yacentes somos como el **ave**  
que vuela en dispendioso arranque para mejor  
advertir su naturaleza.  
Hablamos con parecido abecedario conque  
construimos  
ayer las holgadas posadas que cortejan los  
caminos.  
Hablamos con los mismos signos conque  
repudiamos la impudicia de la sombra.  
Rompimos con el puño que así la lenyenda del  
**árbol**  
con las uñas que aferraban la ingestión de la **fruta**  
Con el **DIENTE** que incurría en desmesurada  
**hartura**.  
Eso somos.

Asistimos a la nueva era con la mirada cínica  
de quien ve lo inobservable.  
Asistimos con el sayal rasgado por manos  
solapadas  
que enhebran un destino anunciado y no cumplido  
Así el lamento **HIERE** al corazón  
en su porción vulnerable y el llanto

es una anuencia a un amanecer distinto.  
Escuchadnos como El, vuelta la espalda  
pero atento a los caprichos del pulso.  
Que si El dice: "no antes ni después  
sino este eterno ahora en que la hoja es  
y es dada también la dimensión del **fruto**",  
oídlo.

Tú el recorredor de ciudades no visitadas todavía,  
invitante a un convite en el que **miel y pan**  
escanciarán la glotonería del esperado;  
aspirante a avistar dinteles con la sorpresa  
del animal por una vez sometido a una fuerza  
insistente.  
Tú el aún ausente. ¡Esbozador  
de pisadas! Dominador que llevas el registro  
de la aventura más próxima y el desencanto de lo  
nunca anunciado,  
hacednos a tu silencio.

¡Sí corazón habitado  
por antiguos pesares!  
La puerta abierta está cerrada al que ve por  
otros que sus **ojos**.  
**El LABIO HERIDO** está presto a soportar la  
caricia  
de la lluvia que agrede con tempranez solitaria.  
El pulso observa su intermitente extravío.  
Echad al aire la aprehensión de los días venideros  
grabada en la piel del ancestro  
Llevadnos con la perspicacia del amo.  
Sacudidnos con el alertado ruido de la entraña  
abismal  
Y entre tanto:

¡Cantad la admisión de la antigua **SANGRE**  
en la propia sabiduría!  
¡Apaciguado! A quien la letra hurtá  
la primicia del lecho y el **grano**  
de la doncella; a quien la vida  
entrega su habitualidad ponderada  
para trocarla en acto.  
Guíadnos.

TERESA DE CEPEDA Y AHUMADA (1515-82), mejor conocida por Santa Teresa de Jesús, en un pasaje de **Su vida**:

Vime estando en oración en un gran campo a  
solas: en derredor de mí **MUCHA GENTE** de di-

¡Ni gajo de laurel, ni opalescente,  
halo de santidad, ni fresca rosa,  
NI NOBLE ESPINA EN LA DESNUDA FRENTE!

Enrique González Martínez



REMBRANDT. Dibujos de la Biblia

ferentes maneras que me tenían rodeada; todas me parecen tenían armas en las manos para ofenderme, unas **LANZAS**, otras **ESPADAS**, otras **DAGAS** y otras **ESTOQUES** muy largos. En fin, yo no podía salir por ninguna parte, sin que me pusiese a peligro de muerte, y sola, sin persona que hallase de mi parte. Estando mi espíritu en

esta aflicción, que no sabía qué me hacer, alcé los ojos al cielo, y vi a **CRISTO** (no en el cielo, sino bien alto de mí en el aire), me tendía la mano hacia mí, y desde allí me favorecía, de manera que yo no temía toda la otra gente, ni ellos, aunque querían, me podían hacer daño.

Al final resulta que me encuentro,  
que soy aquel que escribe su día de mañana con  
pelos y ceniza,  
aquel del LABIO FRIO, de la húmeda camisa,  
del frío;  
que abro el GRIFO, resulta, y soledad,  
y todavía un llanto de esperanza de la ESPINA  
al sentido.

Fernando Luis Chivite

ESTEBAN CALLE ITURRINO, (español), en su poema **Ella**:

Sobre todas las cosas de la vida  
el casto amor de la mujer aquella  
que tiene con la flor y con la estrella  
la intimidad del alma compartida.  
Mujer entre mujeres preferida  
llena de gracia, sin pecado y bella,  
la que deshoja rosas de doncella  
en el lecho nupcial estremecida  
Rebeca pulcra y dócil que el destino  
nos depara al azar en el camino  
y aplaca nuestra sed; la que convierte  
la mesa en ara y el altar en lecho,  
**Y DISPUTA SUS CUNAS A LA MUERTE  
CON LOS SIETE PUÑALES DE SU PECHO.**

LUISA PASAMANIK, argentina. Ejemplo tomado de Cuaderno Literario Azor XXIV:

#### POEMA I

De día  
cuando el sol  
de nuevo ante el silencio cae  
llenando los **OJOS DE LOS RECIEN NACIDOS**,  
los hombres se ACUCHILLAN.

De noche  
cuando la tierra  
se hincha de tiniebla  
y las palomas duermen o se arrullan,  
los hombres se ACUCHILLAN.

Siempre  
se ACUCHILLAN  
Unos a los Otros  
silenciosamente,  
aunque nadie ve la mano,  
ni el CUCHILLO,  
ni la SANGRE,  
ni la HERIDA.

PATRICIA HERMINIA COTO, argentina. Tomado de Antología Poética Bonaerense:

#### R I O

El río es un CUCHILLO BLANDO  
Me lastima.  
Entra cantando  
por la HERIDA.  
Y soy agua alegre,  
pero me DESANGRO.

OSCAR ECHEVERRI MEJIA, colombiano. De su Libro Arte Poética:

#### EL QUE BUSCA SU MUERTE

Vivo buscando el día de mi muerte,  
el sitio de mi muerte, mi predio de olvidado.  
Vivo buscando  
el día exacto, la hora sin retraso  
de mi fin, de mi huída sin regreso.  
Porque hay entre el espacio sin límites del mundo  
un lugar para mí, para mí solo,  
un hueco entre la tierra reservada a mi cuerpo,  
un puñado de polvo, de savia y de raíces  
esperándome instante por instante.  
Porque hay entre las horas,  
entre el foso sin fondo del tiempo, un intervalo  
en el que caeré como fruta madura.

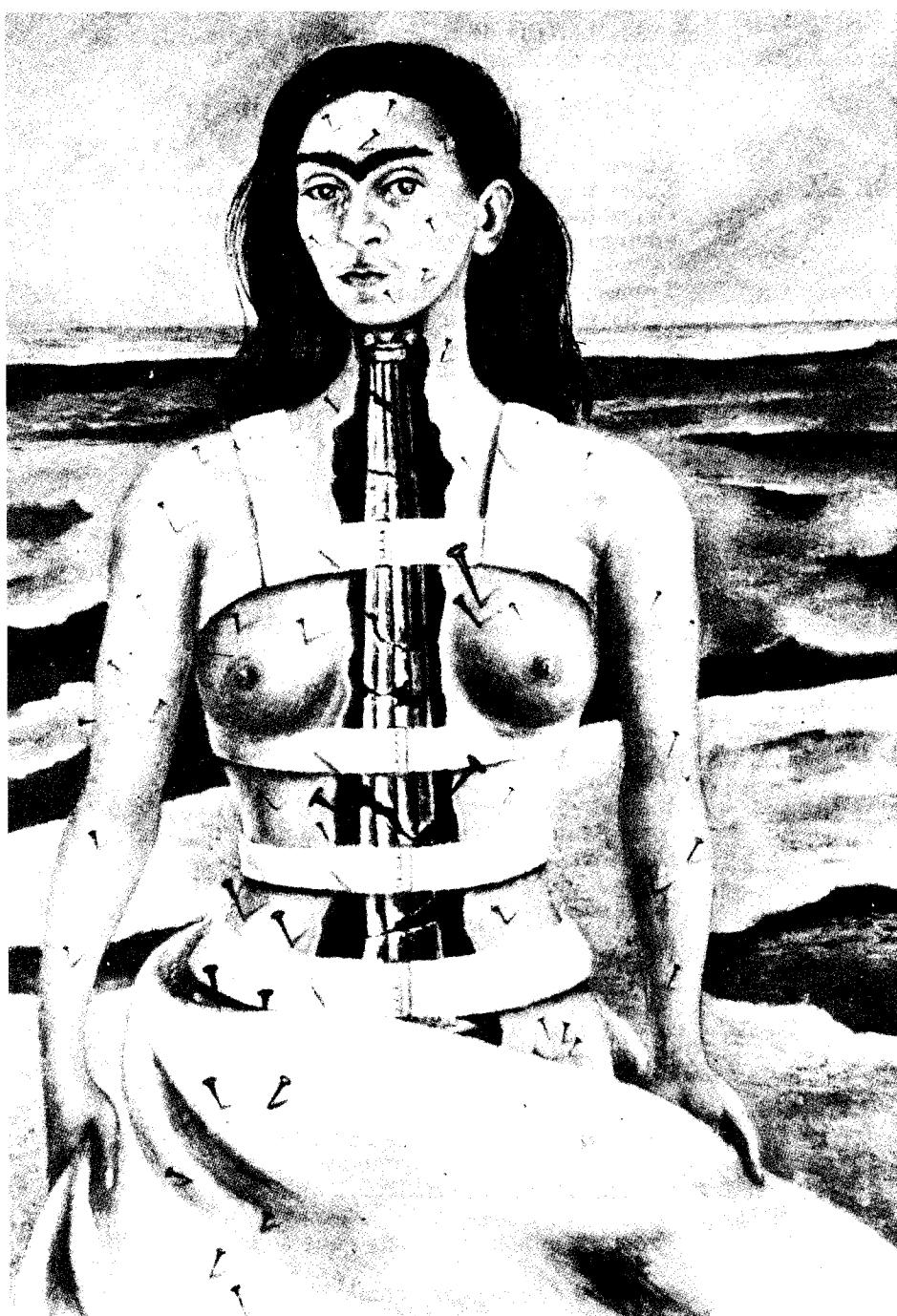
Vivo en busca del sitio, del instante,  
del polvo y la raíz y el agua que han de unirse  
a mi polvo, a mi sangre, a mi materia.  
Voy como un río —ya lo dijo alguien—  
ciego y lleno de luz, hacia la muerte.

Hacia la muerte que es la noche eterna  
que todos conocemos e ignoramos.  
Hacia la muerte desolada y fértil  
que nos llama y no vemos, desde siempre.

Voy al encuentro del terrible golpe  
que ha de parar el corazón, la SANGRE,  
Voy caminando hacia el abismo donde  
he de caer como una rama rota  
con músculos y sueños y pasiones,  
sin que puedan salvarme ni el amor  
ni los brazos amantes, ni la SANGRE  
de los que atrás de mí me ven caer.

El nombre que me puso,  
según dicen las piedras de coral,  
fue para que yo no perdiese el camin.  
Y las **ESPINAS** no dejaran su huella en mi memoria.

José Roberto Cea



FRIDA KALHO. La columna rota

ALFONSINA STORNI argentina  
(1892-1938):

### TROPICO

Rápida blanca  
el cielo **quemante**  
cae sobre la tierra  
**reseca**.

Arden los bosques  
en rojos anillos  
y las cortinas de humo  
tragan paisajes  
y secan pueblos.

Detenidas en sus cauces  
acuñan  
las **aguas**,  
su opaca superficie.

Demonios,  
las **alas ardidas**,  
atraviesan los campos  
en zarabanda.

Por el terraplén  
calizo  
la brasa del tren  
cruza chirriante.

Arrastrada  
por el infierno blanco  
mi planta ovárica,  
restituida,  
va a echar ya  
raíces de selvas,  
no de hombres.

**Y DE MI PECHO**  
NO EL ZUMO LACTEO  
HA DE BROTA  
LA PIEDRA AGUDA  
DE LAS MONTAÑAS.

A veces sin querer escribo LETRAS  
QUE LLEGAN A SER SOL o ser tormenta.  
A veces hablo cosas  
que son sencillas cosas incompletas,  
ESPINAS DELICADAS.

Violeta Luna

(Al fin y al cabo luchó por ganarme  
un lugar en la tierra para guardar mis sueños  
y dar descanso al corazón. Aspiro  
a revivir en un rosal o en una  
brizna de hierba que de mí se nutra).

#### COMO EL CUCHILLO EN BUSCA DE LA HERIDA

voy en pos de un país,  
de un paraje sin sombra porque es sombra,  
donde el carbón es luz, niebla el diamante.  
Tiendo las manos hacia el arca frágil  
que me espera y me huye entre la noche:  
soy un extraño naufrago que nada  
hacia una isla que no tiene orilla.

Reclamo el cielo exacto para mis huesos. Tiemblo  
cuál estrella en el agua.  
Busco mi hora, mi instante,  
en este laberinto de horas y de siglos.  
Soy ciego sin cayado, barca en el mar sin brújula.  
Como un río, no puedo detenerme  
ni siquiera en los sueños: soy el que va a la  
búsqueda  
de su propio silencio,  
de su escondida muerte.

ANGEL URRUTIA, español. Ejemplo tomado  
de la Revista Española Río Arga No. 12:

#### UN DOLOR DE CATORCE ESPADAS

Un cambio de país en la mirada  
triste, dos soledades para un llanto,  
tres credos para todo el desencanto,  
cuatro alturas cayéndose a la nada,  
  
cinco manos bajo una PUÑALADA,  
seis cruces para el cristo que levanto,  
siete hieles calándome de espanto,  
ocho cielos pudriendo mi pisada,  
  
nueve bocas de mi pie sobre mis alas,  
diez galopes de furia por mis dedos,  
ONCE GARIOS DE PUS CONTRA MI  
HERIDA,

doce fuegos llenándome de balas,  
trece viernes SANGRANOSO trece miedos,  
CATORCE ESPADAS, Dios, contra mi vida.

ARMANDO ROJO LEON, español. Ejemplo  
tomado de Poesía de Venezuela No. 102:

#### HOMENAJE A LEOPOLDO DE LUIS

Cubre toda la Tierra  
Cubre toda la Tierra la sombra amenazante,  
Cubre toda la Tierra la sombra de la guerra,  
amarga perra, amarga perra aullante.

Tremendamente asoma  
el día en que asesina  
el cuervo a la paloma,  
y en un rincón la luz yace en ruina.

LOBA DE DIENTES DE FEROZ ALAMBRE  
DE PUAS DE ALAMBRADA  
áulla, rodeando el mundo, áulla el hambre  
DEVORANDO la vida, volviéndola a la nada.

Liberan las tinieblas y encarcelan las flores  
monstruosas arañas que vigilan  
todos los resplandores  
de telas de prisiones que innumerables hilan.

En la noche oscurísima del mundo, airados brillos  
arrojando de muerte,  
sólo una luz se advierte:  
la LUZ DE LOS CUCHILLOS.

Y en la visión terrible SANGRE BROTA del suelo  
como de un subterráneo mar de dolor profundo,  
SANGRE que sube hasta el nivel del cielo  
después de ACUCHILLADA la claridad del  
mundo.

De súbito tu vida  
—al ver ACUCHILLADO  
EL RESPLANDOR DEL MUNDO—, se abre, a  
cada lado  
de tí, como una HERIDA.

HERIDA DONDE MANA  
EL RIO de clamores, el lamento  
infinito de todo el sufrimiento  
de toda la infinita HERIDA humana.

Frente a la sombra oscura que sobre el mundo  
avanza,  
frente al dolor que el hombre desesperadamente

Y en mi brocal de dudas me congredo.  
Convoco mis congojas.  
Me reúno conmigo y con mis PECES,  
con todas mis ESPINAS.

Antonio Castro y Castro

inagotable siente,  
tú cantas la Esperanza.

Y se levanta un día,  
y se levanta un Día, de tu Canto,  
y se levanta un Día de alegría  
que niega ser eterno el mar del llanto.

ASTOR BRIME, español. Ejemplo tomado de Batarro No. 8:

#### ALBA SIN DIA

Por la emoción del casi  
iba el capullo  
hacia la claridad.  
Susurro de alma  
por la fuente escondida  
acariciando amor.  
Cantaba el puente  
columpiándose  
una mano en la vida,  
la otra en el corazón.

Mi niño va a flor.

Emplumaba la brisa  
ángelos en los ojos  
para colgar  
la noche de cristal.  
El yo mecía  
el espejo en las manos  
esperaba eco.

Mi soledad huyo.

La corola en el seno  
temblaba amor  
para la mariposa.

Mi SANGRE es comunión.

En un quiebro de luna  
un pero negro al gozo  
la HIRIENTE noche  
con el ay de un CUCHILLO.  
Lágrima sin mejilla,  
aroma sin mi flor,  
perla, SIN MIS DOS MANOS.

Mi alba no amaneció.

MANUEL MARTINEZ DE BOBADILLA, español. Ejemplo tomado de Río Arga No. 20:

#### POR EL MAR LA TRISTEZA... SIN TI

Oh mar, oh mar  
clarín azul de negras soledades.  
Por el mar la tristeza.  
En la playa  
un silencio de espumas sin gaviotas.  
**EL VIENTO ENSANGRENTANDO**  
verdura de palmeras lejanísimas.  
Y el mar CLAVANDO SU TRIDENTE  
**PROFUNDO**  
al corazón del hombre.  
Por el PECHO AGUJEREAZO DE LAS ROCAS  
como un arpa de cuerdas astilladas,  
llora un dolor antiguo donde el hombre  
encalla en soledad  
su tristeza trepante como un naufrago.  
Por el mar la tristeza  
extiende su reuma de ballena entumecida.  
Y si tus manos fuesen  
ola insaciable de mi carne en fuego  
y si tu voz naciera entre mis labios  
y viera el mar con ojos de gaviota  
si te tuviera a ti...

El mar sería azul sin límite de azules,  
volverían gaviotas a la playa  
y sus pisadas vírgenes  
sobre la tibia arena grabarían  
para los dos la lumbre de la noche.  
Por el mar la cosecha interminable  
de tu altura celeste.  
Y cuando vengas  
repetirán tu música las rocas  
y el mar aprenderá, tan poderoso,  
con sólo el leve vuelo de tu brisa,  
que tan pequeña, tú,  
me vas creando un mar  
crecido en lunas de mi noche hierba.  
Cuando llegas a mí  
y te estás con tus ojos de gaviota  
tan arena ceñida a mi costumbre,  
**el mar entre tus pechos vivo y bebo**  
con el sabor del barro de las ánforas  
y cada día eres  
ola tibia y nueva y limpia por mis manos.

MARTA VARGAS ALABART, argentina. Su poema *La llanura y las voces*:

Camino sobre este polvo,  
herrumbre de antiguos años,  
bajo este cielo cobrizo,  
y este **sol oscuro**, hurao,  
con ecos de caballadas  
de un mundo que no está mudo,  
que deviene en raudales  
de voces rojas y ásperas,  
que lloran amores rudos  
y ríen obsesionadas,  
como **bramidos de fieras**  
reclamando sus guardidas.  
Esta corriente de tiempo,  
estos sauces, estas plantas,  
oyerón a aquellos hombres  
de voces de **piedra y barro**,  
que inclinaron sus melenas  
que el **agua** besó, constante,  
y en actitudes hieráticas,  
en canciones musitadas  
y en sones alucinados,  
un torbellino de **SANGRE**,  
cuajarones repugnantes,  
**DE LANZAS DE OSCURA MUERTE**  
y trenzadas vinchas pampas.  
Esta **corriente de agua**,  
esta corriente de tiempo,  
arranca de sus entrañas  
nombres de escalofrío  
que evocan rudas hazañas  
**Y HONDOS TERRORES RUBIOS,**  
**CRISPADOS SOBRE UNOS SENOS BLANCOS Y TIBIOS.**  
Esta **corriente de fuego**,  
toponimia de misterio,  
no ha perdido el recuerdo  
de pactos que no cumplieron  
hombres blancos traicioneros.

Mari Ñancú,  
tiene música  
tu **nombre azul**.  
**EN TU PECHO**  
**HAN LANCEADO ESTRELLAS**  
de un nuevo tiempo,  
y en tus **ojos**,  
la Cruz.  
Tu **SANGRE**,  
extendida,  
sobre la tierra gris,  
se eleva en espuma  
como un cáliz  
en **flor**.

De tus días  
has borrado el sueño,  
para siempre,  
Juan José Catriel,  
¡Ay, triste!  
El trino se detiene,  
suspendido,  
en la lava rugiente,  
y el pajonal amigo,  
**MANANTIALES DE LUZ DE CALIENTE PUÑAL**,  
Tus **ojos**,  
en la noche,  
creciendo,  
han descubierto,  
allá, más allá,  
una **garganta abierta**.

Y en tus orillas, arroyo,  
hembraje de piel oscura,  
se recorta.  
Eleva al dios de vida  
endechas de ancestros,  
muertos.  
**Y EL SOL PONIENTE,**  
**EN UN INCENDIO BLANDO**  
**COMO PEZON SANGRIENTO**,  
derrama sobre las súplicas,  
sus claridades.  
Agudos gritos  
queman las gargantas.  
Y en el morir de la tarde  
el grupo se desvanece  
contra el **agua**.

Triste raza sepultada,  
**despojada de alimentos**  
**de estrellas**, de cielo, errante,  
sin **tumbas** y sin tiempos.  
Tierra, mi tierra india,  
deja tu polvo envolverme,  
que quiero sentirme hereje  
**bebiendo** tu ardor rebelde,  
**espejarme en tus pupilas**  
adormecerme en tu pecho,  
vestirme de **AZULES CARDOS**  
desnudarme en silencios  
y borrar con mi calor  
todo el frío de tu pueblo.

Las grandes ESPINAS disfrazadas de lágrimas  
que nos enterraron en el corazón los años.

David Escobar Galindo

FELISA SANZ, española. Ejemplo tomado de  
Alaluz 1 año XII:

### ELEGIA A BLAS DE OTERO

Pasaste por la vida desdoblado,  
corriendo tras el vuelo presentido.  
Buscabas en el hombre la respuesta  
y sólo hombres te salían al paso.

Tu nombre iba delante como ANTORCHA  
abriéndole una brecha a tus zapatos.  
Y tú te DESANGRABAS por el mundo  
entre la fe y la duda como un niño.

Nombrar a Blas de Otero tuvo el riesgo  
de encarcelar las LETRAS CON ESPINOS.  
De verte peregrino por la Tierra  
con la PREGUNTA ROTA sobre el labio.

Fueron años muy duros a tu SANGRE  
de Gladiador hirviendo a la deriva.  
Llamarse Blas de Otero fue una rosa  
con la ESPINA RASGANDOTE  
LA CARNE.

Tu verso lo llevabas en las alas  
del corazón adentro tu mensaje.  
Eras oro y metal en los renglones  
que la pluma sacaba de tu entraña.

¡Volverse Blas de Otero de repente  
y ver al ANGEL DANDOTE LA MANO!...  
Habrá sido un resumen cara a cara  
de tus muchas HERIDAS INTERIORES.

La respuesta final, al ronco grito  
que hiciste a tu destino con preguntas  
airadas muchas veces, sin notarlo  
cuando andas perdido entre la jungla.

Pues eras el poeta que más golpes  
dio con el verso a Dios en los renglones  
buscándote en Su Amor lo trascendente  
que habitaba en tu espíritu indefenso.

La Gran Verdad si al fin la has poseído  
y aquel ANGEL que “fieramente humano”  
se esforzaba en tu vida y en tu verso,  
habrá temblado de emoción al verte  
con la sonrisa en alto florecida.

Y tu mano y tu voz habrán escrito  
un Salmo de ternura al Universo,  
en esa hora de emoción intensa  
en resonancia humana a lo divino.

Llevabas en el alma la frescura  
de una fuente de Amor en tu costado.

VICTOR F. A. REDONDO, argentino. Ejemplo  
tomado de la revista de poesía Caballo de lata  
No. 2:

### CUATRO

Hablando de filosofías MUERTAS, de  
senderos  
no transitados entre la LUZ y la sombra,  
de qué merece el esfuerzo de vivir  
la MUERTE, de sentir el acecho en el silencio  
el clamor de los creyentes en sus ataques  
de furia,  
de las construcciones en el SENO de la nada,  
de la CABEZA PERDIDA en las manos de  
la memoria,  
del olvido incesante y de la canción de  
otro tiempo,  
y del viento y de las ESTRELLAS,  
de la vida  
más allá de toda caída, de todas las formas  
del pecado original, del credo MUERTO.

Pero de Maestros, no de filosofías.  
De la LUZ en lo alto del camino negro,  
del VENENO que ata y desata las manos,  
del crepúsculo, del crepúsculo,  
del ocaso de una civilización,  
de pecados no consignados aún,  
del crepúsculo, del ocaso,  
del Maestro oculto entre polvo y delirio.

Pero del silencio del Maestro, no del Maestro.  
DE LA CORONA DE ESPINAS QUE  
RODEA SU BOCA, DEL TERROR,  
del sombrío espacio que se extiende  
entre la imaginación y la realidad, de sus  
acertijos, la magia del verbo encarnado  
y del MORIBUNDO QUE SANGRA  
en la memoria,  
del mortal y ALUCINANTE ser,  
de las cadenas  
que atan la palabra a un idioma milenario.

Juegas alegremente  
cortando bellas rosas amarillas de te.  
**SUS ESPINAS** pincharán tus dedos;  
tiñendo tus arterias bermejas  
el vivir de mujer.

Maruxa Orjales

ISIS (MARTA DE AREVALO), uruguaya. De su Libro **Ojo de leopardo**:

### OJO DE LEOPARDO

#### I

¿Qué sostiene mi angustia y no me abate?  
¿Qué Aliento devolviéndome a la vida  
me hizo sentir temblar la luz del aire  
y el tallo cardinal de tu sonrisa?

¡El Tentador! Serafín dual y saurio.  
**Ojo de Leopard**o, aquel que no duerme,  
fue quien rimando en el aire encantado  
quebró la frutal canción de septiembre.

¡Qué vaso de aromas desplegó en su halo  
con el viento áureo zumbando en su oreja!  
¡Y QUE ROSA NEGRA SE ABRIA EN SU VASO  
PARA ATRAVESARME COMO UNA SAETA!

¡Yo quise partir; cerrar ojo y puerta!  
También tú quisiste vivir sin vivir  
y fuimos el vino y el pan de la ofrenda  
en sacrificio de **lobo** y jazmín.

¡Y fue... como el Cantar de los Cantares!  
Mi arteria con tu arteria, una inmensa  
conjuración de potros y volcanes  
...y el **corazón azul** de alguna estrella

#### II

¡Ah, el Tentador! ¡COMO LANZO SU DARDO!  
**Ojo de Leopard**o, aquel que no duerme,  
azuza el azufre, el beso, el **batracio**,  
la **daga**, el **insomnio**, el **salmo** y la **fuente**.

Afila la risa, el vértigo, el **sol**,  
la cumbre, el **espejo**... y el mar de las almas.  
Todo lo oscuro y todo el **esplendor**  
contamina de **oro** en su **salamandra**.

Danza en abismo de sismo y campana.  
Dobra los **toros**, humilla tormentas,  
desdobra los **fuegos** y fragua las lágrimas.  
Fatal y sublime, conmueve y aterra.

¡Ah, el Tentador y su bárbaro ensalmo!  
Entremezclar los **soles** infinitos  
en la flor de dos pulsos fatigados,  
¡para ofrendar holocausto al delirio!

Regar con **SANGRE DE CISNES CELESTES**  
la senda que une tu puerta y mi grito,  
y un día de ceniza **HERIR NUESTRAS**  
**FRENTES**  
con mágico imán de **luceros mellizos**!

#### III

Vuelvo en alas rompiendo las mareas  
a calcinar mi espuma ante tu orilla.  
Siendo **mi pan el rayo** y la tormenta  
voy suspensa en la **rosa** primitiva.

¿Qué fuerza Hombre, y qué misterio tiene  
la **SANGRE** que te asoma en **luz** ungida?  
¿Qué ardor potente pulsando en tus sienes  
me desviste de angustia en la caricia?

Se yergue un semidiós en tu **pupila**  
cuando empuñas la brújula del sueño;  
y en tu ola ya extasiada y florecida  
me desatas los buitres de los huesos.

Te asisten la **violeta** y la **serpiente**  
plegadas en tu **sexo** y tu **guarismo**.  
Por ti la **piedra en nardo** se me **vuelve**;  
por ti **muero en la luz** y resucito.

Por ti **quemo** mis brujas sentenciales  
y en **rosa** y **ponzoña** me unjo los pies.  
**Santiguo** mis **senos con miel y caimanes**  
y en sesgo de sombras aborto la ley.

#### IV

¡Hombre altivo! Vas firme y dolorido,  
no dueño de mi **sol** ni tu secreto.  
Como **piedra** en abusurdos infinitos  
has sellado tus labios con silencio.

¡En vano niegas el pulso del viento!  
Sopla derribando altares, y asola  
mi mar azul con vendaval de besos  
y tus **muros con tigres y amapolas**.

ME DESOLLO DE SOL A SOL LA ESPUELA  
del colono rural. Sentí la HERIDA  
DEL ESPINO Y EL CARDÓ en mi andadura.

José Tolosa de Cariñana

¡No ciegues ojos apagando el mundo  
si enciendes en tus venas los milagros!  
Tu águila inmortal quema en profundo  
un vuelo inmemorial de calendarios.

Yo atisbo con mi corazón salvaje  
tu rítmico temblar de **fiera alada**;  
y enardezco en ritual de talismanes  
tu alma cautiva en mi boca abismada.

¡Inútil el relámpago en el gesto  
para **apagar con fuego mil volcanes!**  
Me llevas en tu risa y en tu espectro,  
esclavo de mi luz... y desafiante!

## V

Y en mí, la mariposa de los sueños  
se **muere** de rigor mientras endecha  
su agonía sublime entre **destellos**,  
su ceniza de flor y de planeta.

Presencia en la presencia de otra vida  
que intuyo ya remota en dimensiones,  
tu cuerda con mi cuerda está tendida  
transversal entre **luz y ruiseñores**.

¡No fuera yo vidente! ¡No adivina!  
**Ojos** quisiera Mineral y Sombra.  
No ver en **luz dorada** y tierna  
mirar de fiera en lengua depalomas.

Mirada tuya, amor que en ti me canta  
y hosco reniega tu **corazón suicida**.  
El agua que sustenta mi fantasma  
en la desierta veta se persigna,

mientras finge larguísimos ocasos  
la roja soledad de tus silencios.  
**Hombre Manantial**, cautivo y lejano,  
¿qué despierta en mí, tu eco milenario?

## VI

**Hombre Manantial**, cautivo y lejano,  
abierto en **luz** y cerrado en ademanes,  
con memorias de **afroditas y de faunos**  
yo he de conmover tus simientes potenciales.

Quiero devolverte en aroma y en música  
el olvidado arpegio de ti mismo.  
Y en la espiral de alguna antigua luna  
la otrora perdida alba del espíritu.

Rastrear contigo lirios imprevistos  
en tiempo y tiempo de espiga y equinoccio.  
Descender entre **pumas** al abismo  
y llegar al Origen nunca visto.

Diérame Dios, Poder en la Palabra,  
para conjurar siglos de ceniza  
en **astros donde mueran** las distancias,  
y liras y lunas me fueran propicias!

¡Diérame Dios, Poder en la Palabra,  
y **Ojo de Leopardo**, aquel que no duerme,  
tendrá que azuzar **pantera y galaxia**  
exorcizado en mi lengua de arcilla!

MARIA INES ROMERO NERVEGNA, uruguaya. De su Libro **Tiempo de piedra**:

### PRISIONERO

Frías antorchas de soledad pura.  
Ecos de voces en la lejanía....

Estás amurallado en valles pedregosos.  
Alrededor picachos, **RISCOS CORTANTES**,  
duros.

Todo tu mundo en tí, **ESPINOSO, HERIDO**;  
miraje frío de la **antorcha** fría.  
Eco de una voz leve filtrada entre los riscos;  
riscos, áridos riscos, rectos, **AGUDOS**.

coronados de fuegos, cuya velada lumbre **brilla**  
en clarida fina

Te alcanzan dulces risas, desvaídas, lejanas.  
Una morada cálida, centro de prietos círculos  
de **SANGRE** y alma coordinados.

La morada encendida de mil **soles** ardientes  
extinguidos de pronto por destinos incógnitos  
dejaste por el valle con un hueco de cielo  
mas arriba y allí estás con tu mundo  
en soledades frías.

Húmeda o reseca,  
llena de **ESPINOS O DE ALMENDROS**,  
con el zumbido de las **ABEJAS O EL GOTEAR**  
**DE LA LLUVIA**,  
eras siempre amante, siempre torturadora.

Manuel Fernández Mota

HELVIA GARCIA DE BODMER, colombiana.  
Ejemplo tomado de *Poesía de Venezuela* No. 83:

### MI MAS HONDO VOCABLO

Desde Colombia y mis lágrimas  
te escribo, hijo mío.  
A ti,  
entre el suspiro y la noche,  
las hojas y el viento  
INVOCO.

Mi niño, mi **ángel**,  
mi más hondo vocablo  
venido de tan lejos  
como una **flor** que viene  
de la **piedra** y la noche.

Aroma que perdí  
cuando te hiciste hombre.

Tu ausencia,  
contraluz de mis horas,  
nocturna de mi sueño.  
**HERIDA.** Herida más profunda  
que el olvido y la **muerte**.

Te escribo ahora  
ya en la tarde, hijo mío,  
cuando aún estoy viva  
y tu **luz** es posible  
por mi agónica sombra.  
Un día vendrá la **muerte**  
tú lo sabes,  
y una **HERIDA** más leve  
que la huella de un **Angel**  
separará mis **ojos**  
de esta rama terrestre,  
y tú estarás tan lejos  
para darme la mano  
y alisar mis cabellos.  
Entonces, sólo entonces  
al borde de la tierra  
conocerás mi alma;  
la sentirás en todo  
lo que tu **SANGRE** lleve  
a otra edad más dichosa  
que no verán mis **ojos**.  
Un día vendrá la **muerte**.  
Llegará simplemente  
como llega un perfume

y tú estarás tan lejos  
para darme la mano  
y alisar mis cabellos.  
**Exilada de ti**  
bajaré al limo oscuro  
con tu nombre en los **labios**  
como fruta madura desprendida  
sobre **AMARGOS ESPINOS**.

JOSE MARISCAL, español. Ejemplo tomado de  
*Gemma* No. 41:

### G U I T A R R A S

Guitarras  
que llegó mayo.  
Agua fría y agua sola  
bebe solo mi caballo.  
Los ríos de mi jardín  
blancos de olorosos **nardos**  
los voy dejando **morir**  
bajo soles encarnados.

**Payo**  
en mis entrañas hay seda  
y **ESPINAS DE CIÉN MIL CARDOS**.  
Mi caballo ya no bebe  
es de sombra y es de barro  
y es una estela de **muerte**  
su galopar sin descanso.  
que llegó mayo, guitarras  
entre estrofas de geranios  
y mil coplas perfumadas  
en las flores de los labios.  
Tengo **espuelas de luceros**  
hundidas sobre los flancos  
del mejor caballo negro  
por completo desbocado.

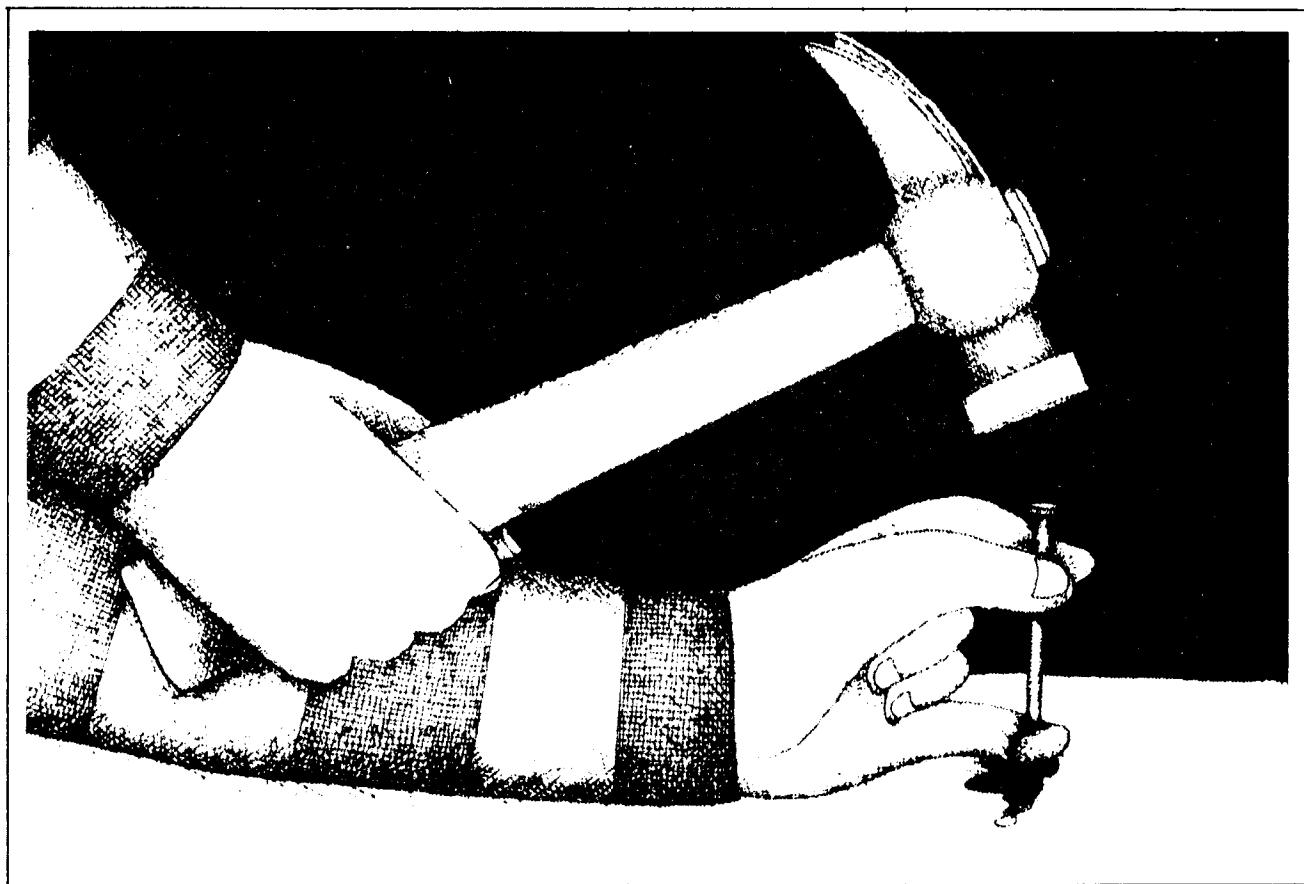
**Payo**  
nunca llames a mi puerta  
que tengo el diestro costado

**HERIDO**  
**RIOS DE SANGRE** los **nardos** ..  
serán pronto en mi jardín  
bajo soles **apagados**  
de luto corriendo llanto.

Guitarras  
que llegó mayo.  
Vas a poner en tu cara  
un olé redondo y blanco  
cuando pases por mi puerta  
siempre  
siempre que pases  
de largo.

Yo sé, en algún lugar,  
lo mismo  
que en el desierto el cactus  
**UN CONSTELADO CORAZON DE ESPINAS**  
está aguardando un hombre como el cactus la lluvia.

Rosario Castellanos



SERGIO ARAU

Nuestras espaldas reciben su desnudo corazón  
estallado,  
su salado corazón sin tiempo,  
haciendo que nuestra **ESPINA** sea tan honda  
que no pueda escapar de nuestros cuerpos.

Vanessa Droz

CLARA VIVAS BRICEÑO (1897-1977), venezolana. Ejemplo tomado de **Poesía de Venezuela** No. 87:

#### CANTARES

El cardón, junto a la **ESPINA**  
mantiene una **flor rosada**:  
la **flor** perfuma el ambiente  
la **espina** su **dardo** clava.

La **abeja** liba la esencia,  
la **niña** la **flor arranca**  
y al arrancarla, se **HIERE**,  
y su fina mano, **SANGRA**!

El **cardo**, sobre la arena  
de un rojo vivo se mancha,  
la **SANGRE ES DULCE Y ESPESA**  
y con su **fuego** se abrasa!

Sentada al pie del chaparro  
la novia al galán aguarda,  
en vano atisba en el eco  
el ruido de su pisadas!

Cruzan trotando las nubes,  
urdiendo con sus hilachas  
en el telar del espacio  
las fugitivas estampas.

Los **fuegos fatuos encienden**  
sus **luces** como fantasmas,  
y son ligeras **antorchas**  
que **iluminan** la sabana.

El chaparral se estremece,  
la brisa su canto ensaya,  
al relincho de los potros  
responde el de las potrancas.

El **toro** mugre impaciente,  
sostenida en una pata  
a la orilla del estero  
está durmiendo una **garza**.

Sirio enciende sus **reflejos**  
sus **rayos** color de grana,  
y en las antenas del viento  
vuelan las notas del arpa!

El muchacho llega a prisa,  
todo palpitando, canta!  
se estremece la llanura,  
temblando está la que aguarda...

Y en la sombra rumorosa,  
ya se acortan las distancias,  
mientras llega despacito  
cantando la **luz del Alba**!

PABLO LERIVEREND, cubano. Ejemplo tomado de **Azor No. 6**:

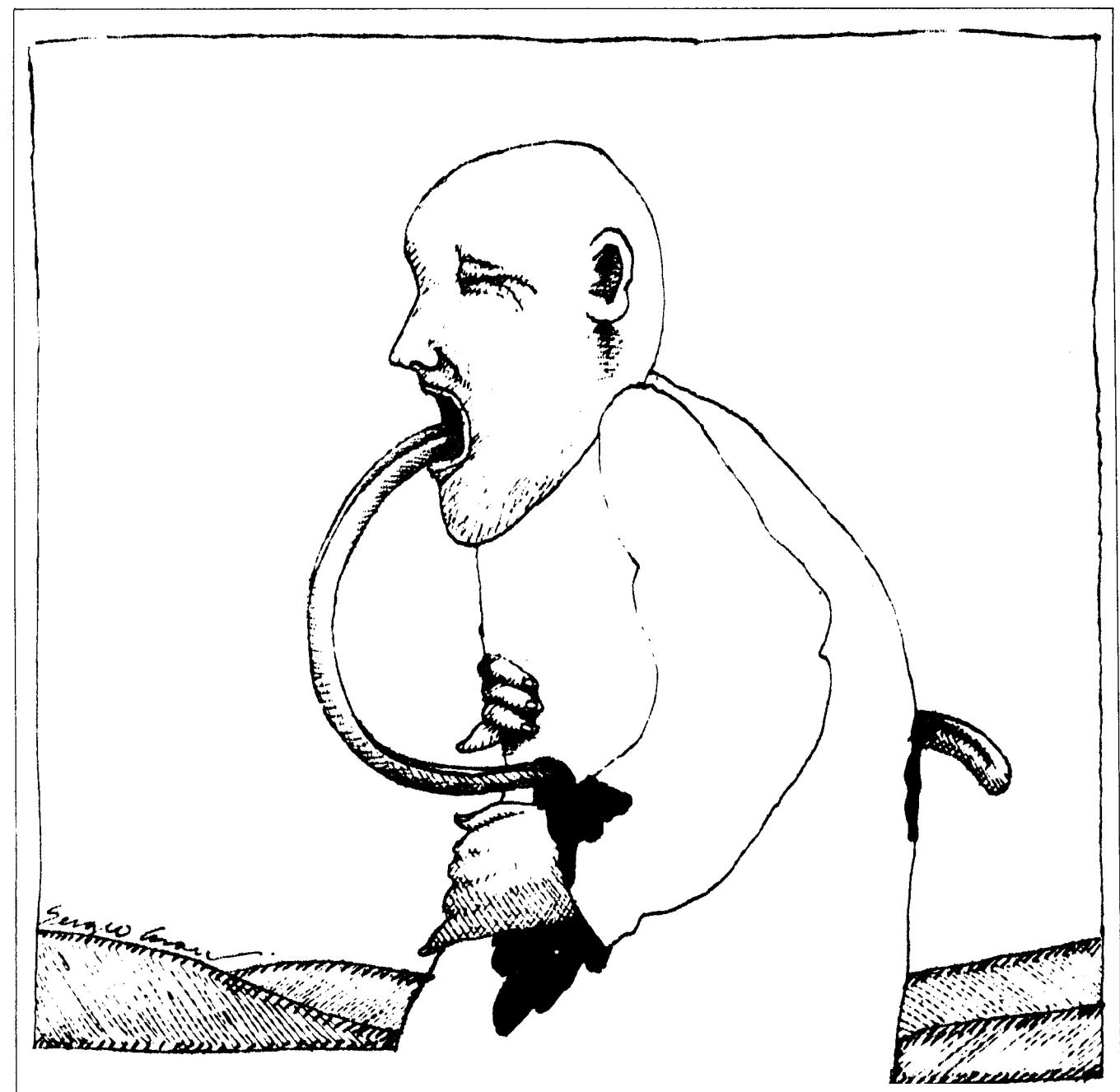
#### ESCRIBIR UN POEMA

Escribir un poema **DESANGRA**;  
ni vocación ni gloria pudieran explicarlo.  
Escribir un poema es cultivar la **llama**  
donde crecen los **sueños**,  
esa **alegría amarga del fracaso**,  
rimero de ilusiones aplastadas.  
Escribir un poema... poeta, y serlo todo.  
Amar lo que pasó, lo estable, lo voluble,  
lo que trajo su carga de bonanza o desdicha,  
la ruina humana, el soplo  
de un vendaval de ira,  
la terrible embestida de mudanza, un ciego  
presentimiento en **flor** e ignorar el porqué.  
¡Cuánto amigo en conflicto irrescatable!  
¡Tantas **lunas doradas** que pasaron,  
sonrisas al nacer descontempladas!  
¡Qué de agua debajo de mis puentes  
que fugó hacia la nada cuando abrí  
la horrible cremallera del

**PECHO ENSANGRENTADO**  
y en secreto mezclóse  
la **tierra**, el **agua**, **LA SANGRE**  
que saben mucho antes de **morir**  
mi descanso final con blanduras de novia!  
Era mi prehistoria peculiar  
y entonces repetía: algún día veréis  
que soy **muerto**, un simple **muerto**  
sin lecho ni pisadas que solamente vive  
escribiendo poemas; un **MUERTO**  
**A PUÑALADAS ROTO, A FINAS**  
**DENTELLADAS**  
**POR FINISIMAS HIENAS; EN MI CENIZA**  
**HERIDO**.  
Insepulto; un **muerto** en el trasfondo  
del más allá, de viviente mentira...

Y no era el año de la GARRA DEL LEON sino el de  
**LA ESPINA**  
MAS AMARGA DEL ESCORPION buscándose,  
asesinándose para vivir.

Dionisio Aymará



SERGIO ARAU

Porque sabía

llamar las cosas por su nombre y en su universo íntimo convivían la guaria y la **ESPINA**,  
el guijarro

que apartaba por no HERIR con el pie, un mundo de niños con juguetes, de ancianos y campanas.

Nazario Román

Respiro, voy y vengo,  
traspuesto todavía...

Escribir en poemas,  
y vive, cuando el poeta canta.  
Y los que no se escriben, que andan sueltos,  
deambulantes de rimas,  
sin rimas, por recodos y voces inconexas,  
encrucijadas frías.  
¡Oh la palabra aislada que se repite sola  
golpeándonos las sienes  
con tacto de eterómano.  
Los raros estribillos de sones apegados  
donde no alcanza nadie, ¡éos son los peores!

Escribir un poema **DESANGRA**; es más duro  
asesinar poemas nonatos y dejarlos vagar  
en cocuyos y tataguas,  
en sombras de ciudades  
o límbos de fronteras imprecisas;  
por **ríos** de tristeza que asordan,  
abiertos cielos verdes,  
por selváticos bosques de **ESPINAS**,  
tembladeras de gozos y pasiones  
o por anchos canales de amor...

Dar a luz un poema o cantar sin palabras  
ciertamente desangra  
mas no podemos nada contra el suave mandato...  
y aunque el poeta clame, no le socorre un alma.

No hay condena más cruel que ser poeta, sino  
irrenunciable; sino de pureza y de hombría,  
hondura y compulsión:  
escribir un poema **DESANGRA GOTA A GOTA**,  
**trino a trino**,  
ritmo a ritmo... y con todo  
¡qué entusiasmo de **sol** y primavera,  
escribir un poema!

Es como si Dios mismo guiase nuestro amor.

ACACIA UCETA, española. Ejemplo tomado de Alaluz. Año IX. No. 1:

#### CARTA A CARMEN CONDE

**HERIDA ESTOY DE MUERTE** por la pena  
desde el día primero de la vida.  
**FLORECIDA EN ESPINAS**  
creció la enredadera de mi **SANGRE**.  
Desde el dolor te escribo, amiga mía;

desde el dolor tan sólo  
me atrevo a dirigirme a tu contorno.  
Hoy contesto a un mensaje que escribiste  
a todas las mujeres de la Historia  
ofreciendo tu voz, casi tu grito,  
a sus **GARGANTAS ROTAS** y humilladas.  
Porque tú fuiste alzando con tu verbo  
apasionadamente esta derrota  
de tanta sumisión y tanto llanto  
por todas derramado  
en la terrible **copa** del silencio.  
Con tu libre canción se han liberado  
**mariposas** que nunca  
conocieron el **sol** ni la esperanza.  
Raíces arrancadas  
sin piedad de su sed ni de su fruto,  
ensayan en tu ritmo su lamento:  
canto de soledades  
donde nació **encendida** tu palabra.  
¡Tu palabra! La escucho  
inventándose selvas y ramajes  
para que hagan su nido  
los **pájaros** cantores,  
pájaros milenarios que han traído  
a tu costa de nácar  
sus **plumajes azules**  
y un helénico acento con su trino.  
Escucho tu palabra  
**derramada en torrentes**,  
en lágrimas que nunca  
dejaste que brotaran de tus **ojos**;  
tus palabras redondas y entrañables,  
igual que **piedrecillas**  
extraídas del fondo de tu tierra,  
conservadas  
desde la infancia o el primer asombro.  
Esta gran eclosión,  
este latido antiguo  
enamorado siempre de la vida,  
este buscar la **flor** en sus raíces  
y el amor en el **agua** que se escapa,  
esta tenaz tarea  
de aprisionar la **luz** y proyectarla  
sobre la **ENTRAÑA HERIDA**,  
esta es la carta, Carmen, que has escrito  
con el largo poema de tus horas:  
la que yo leí ayer  
y a la que hoy te contesto  
desde el dolor de siempre,  
desde el único puente permitido  
para mirar tus aguas turbulentas,  
tus remansos  
como **niños** al sol  
y ese **brillo** acerado en soledades  
donde dejo caer una **amapola**.

Dulce reproche envuelto  
en armonía de NARDOS Y PALOMAS,  
SIN HIELO,  
SIN ESPINAS,  
sin hondo suspiro  
que se lleva DESGARROS de vida.

Primo Castrillo

OSCAR ECHEVERRI MEJIA, colombiano. De  
su Libro Arte Poética:

### VAMOS TEJIENDO NUESTRA VIDA

Vamos tejiendo nuestra vida  
con elementos añorados:  
una tarde en que parecía  
que nacíamos en el prado;  
una noche junto a la hoguera  
asiendo el mundo en una mano;  
una mañana en que, despiertos  
como el arroyo, muy temprano,  
tratábamos de recrear  
el mundo en unos dulces labios,  
mientras nacía el corazón  
de unos **ojos** en el milagro.

Vamos tejiendo nuestra vida  
con elementos suspirados:  
una noche plena de **estrellas**  
y de misterios, en el campo;  
una nostalgia de caminos  
y de **luceros**. Un verano  
lleno de grillos y de **abejas** .  
y **ríos locos**, en el llano.  
un alba apenas entrevista,  
un ocaso lleno de cánticos,  
el tambor de un **ala** en la sombra,  
el ruido límpido y lejano  
de alguna acequia; la sonata  
que endulzó un día desolado.

Vamos tejiendo nuestra vida  
con elementos impensados:  
**UNA HERIDA QUE AUN NOS SANGRA**;  
el torrente de un hondo llanto  
que nos inunda como un río;  
la soledad y el desamparo  
de unas horas de duro olvido;  
una canción que trae lejanos  
instantes, en su melodía;  
la tristeza del desencanto  
y los misterios del silencio;  
la leve espiga del hallazgo,  
el sordo **hielo** de la ausencia  
y el **filo agudo** del engaño.

Vamos tejiendo nuestra vida  
con elementos olvidados  
una rosa que **HIRIO** algún día  
con sus **ESPINAS**, nuestra mano

y nos dejó, con su perfume  
su dolor sórdido **clavado**;  
una lluvia que iba envolviéndonos  
en su marea, como a un barco;  
una **mirada** que nos salva,  
la **herida** dulce de un abrazo  
de despedida; el desconsuelo  
de un deseo ya realizado;  
la tremenda desgarradura  
de una esperanza vuelta llanto.

Vamos tejiendo nuestra vida  
con elementos ensoñados:  
aquél adiós ante la **muerte**  
de quien fue nuestro firme tallo;  
ese temor ante la huída  
de quien nos dio en su **leche** el canto;  
el júbilo de la llegada  
del hijo amado y esperado;  
ese temblor que nos embarga  
cuando a la **cima azul** llegamos  
de la mujer, por vez primera;  
y la riqueza que alcanzamos  
al conocer la primavera  
del amor en los tibios brazos.

Vamos tejiendo nuestra vida  
con elementos ignorados;  
el **azul vuelo de un arcángel**  
visto en **sueños**; el hondo rastro  
de Dios, visible en cielo y tierra,  
su rostro mítico, asomado  
en el **espejo** de un arroyo,  
la maravilla de sus manos  
en el verde de las montañas  
y en la cosecha de los campos;  
y el cantar mágico de un **ave**  
—viva cosecha— en algún **árbol**.

Vamos tejiendo nuestra vida  
con elementos encontrados;  
la inefable risa de un niño  
que se abre al aire como un nardo;  
el lamento de un moribundo;  
el hondo júbilo del bardo  
al descubrir un verso; el sordo  
rencor de los desheredados;  
la riqueza muda del agua,  
la miseria de los forzados...  
¡Pero la **muerte**, que no ceja  
en su labor, a nuestro lado,  
va desejando lo que hacemos  
con el ácido de sus manos!

Esta noche de los dolores, de los misterios,  
de la noche que se termina.  
Aquí se ha llegado por millones de fibras,  
de días, de milagros, **DE ESPINAS**,

Odón Betanzos Palacios

MANUEL CABALLERO VENZALA, español.  
Ejemplo tomado de **Azor XXVIII**:

### SALMODIA DE MUERTE Y DE VIDA

#### I

Los **muertos** no se fueron:  
están en mí, habitan en mi **SANGRE**.

Un rugido de vieja **BESTIA HERIDA**  
en la juntura misma de mis nervios nace;  
pero viene del fondo,  
de una noche perdida en sus afanes,  
de una sórdida cárcava,  
nidal de agudos ayes...  
Milenios de dureza y caminar  
hacen presencia viva en este instante.

Me visitan dolores que empezaron  
cuando la amarga tierra se empapaba en **SANGRE**  
que aquel primer Caín  
—carroña pura del común linaje—  
derramaba, frenético de ira,  
en la dulce ternura de la tarde.

Como un vapor pestilente que atraviesa los  
tiempos,  
ensuciando de **esputos** y turbias impiedades,  
esta cadena de dolor que me persigue  
y **flagela mi cuerpo** creciendo interminable,  
va enroscando mi ser, producto de una herencia,  
furiosa sembradura de una lejana carne;  
va subiendo de la pesada noche  
que es el mismo cimiento en que estoy  
apoyándome.

Las verdes hidrias de la envidia acunan  
un **canto funeral**, una **cochambre**  
de derrumbado corazón,  
una oculta vergüenza que viene acompañándome,  
midiéndome los pasos,  
poblándome los aires.

Esta ola de mal, de vileza y encono;  
este impuro y airado deseo  
soterrado renace,  
para abrir en mi ser su corola de **ESPINAS**  
y volver a escupir nueva **SANGRE**.

¡Nuevo dolor...! Nueva semilla duramente  
arrojada  
en el cárdeno surco de nuestra pobre carne;  
semilla de injusticia, lanzada hacia el futuro,  
que yo —beodo sembrador— prodigo delirante.

Oh, mi dolor, tu dolor y el dolor del futuro...!  
Eslabón en cadena  
que me hace solidario de todas las edades.  
¿Hasta cuándo la mano...?  
¿Hasta cuándo la mano-metralleta espeluznante...?

Oh, mis **muertos** dolientes,  
mi profunda raíz atávica y **amarga**,  
cuyo zumo letal continúa habitándome...!  
Oh, Caín...! Cómo pesa tu sombra...!  
Cómo irrumpe tu impulso y corrompe mi  
**SANGRE**...

#### II

Ahora,  
cuando no tengo espacio para poner mi sombra,  
ebrio de **sol**, de un **sol** que no se apaga,  
descansaré fluyente de alegría.

Todo el ardor, áspero y directo,  
urgente poso de la lucha inquieta,  
**muere** tranquilo.

Cuantas sonrisas cuantos son los labios,  
sin freno y brida pisán el sendero;  
plácidas suben.

Y suben como **pájaros** festivos,  
convaleciendo aún de las tristezas  
que en la misma raíz del ser habitan.

Ya no hay llanto ni **luto** en esta boca  
de infatigable y cálida palabra,  
donde la misma cosa que se enuncia  
se transforma en presencia enternecedora;  
y así, este árbol  
me nace en la garganta,  
su sabor vegetal  
atraviesa con sus ramas mi lengua  
y funde sus raíces lúcidas en todo mi costado.

Luego encontró la LUZ en los rincones,  
su PUÑAL es más fino que una canción de cuna  
y su corazón es más grande que una ESPINA.

Waldo Calle

Ya tengo entre las manos  
la táctil sensación de la reseda,  
derramando su aceite sobre el músculo laso,  
sin turbia crispadura.

Siento nacer en mí como una estrella  
como un augusto torrente de paz  
y de misericordia.

¡Estoy limpio...! Amorosamente liberado, por  
el agua,  
de toda sombra y toda incertidumbre;  
amorosamente esperanzado, por la SANGRE.

La antigua fiebre, desolada y tensa,  
cede su paso ante el lustral rocío  
que en misterio de luz me va calando  
hasta el límite mismo del gesto y la palabra.

¡Estoy limpio...!  
Ya no tengo espacio para poner mi sombra...!  
Descansaré fluente de alegría.

CRISTOBAL BENITEZ MELGAR, español. De  
su Libro *Del camino y la esperanza*:

#### POETA

Tu verso está temblando  
como un PAJARO HERIDO  
porque el DOLOR HA ROTO  
LA SONRISA DE UN NIÑO.

Vas dejando tristezas  
a lo largo de todo tu camino,  
porque hay muchos abrojos  
y se te CLAVAN TODOS LOS ESPINOS.

Te desgarran el alma  
el llanto y los gemidos,  
y es todo tu sendero  
un florecer de lirios. .

¿Por qué sufres, poeta?  
Nada es definitivo  
ni esa es la última HERIDA  
abierta a tu martirio.

Y una GOTTA DE SANGRE que en ti quede  
será un verso escondido,  
que lleno de esperanza  
seguirá soñando otros caminos.



SERGIO ARAU

y lejano era este inapelable abismo en cuyo fondo  
un río corre su crepuscular carrera irreversible,  
y en cuyo borde estoy,  
tal como soy ahora,  
asumiendo  
este definitivo saldo **DE ESPINA Y NIEBLA.**

Alfredo Villata

DOLORES PINCHEIRA, chilena. Ejemplo  
tomado de Pen Club 78:

### PASOS DE NIEBLA

Con lentos pasos húmedos baja la niebla  
sobre el crepúsculo **AMARILLENTO** y trémulo.  
Qué lejos el ancho **AZUL** y el silencio cayendo!  
Los árboles y las casas marchan hasta perderse  
en la niebla.  
Sumisa inmensidad del firmamento;  
musgoso, calenturiento, el **SOL** se aleja.  
La ciudad languidece de tristeza y hay un sabor  
de soledad, de polvo; un olor a casa abandonada,  
a viscoso estanque vacío,  
mientras la vida rueda sin momentos.  
**UNA ESPINA DE SILENCIO NOS TRASPASA**  
desciende nostalgias, **TAJOS DE NOCHE** hacen  
flotar el alma  
como una ola que se rompe en la niebla.  
Y el tiempo detenido horizontal, espera.  
A solas con la niebla nos quitamos la máscara.  
Su suspendida mano de hielo enarbola  
olvidados **REFLEJOS**, nos vuelve a los orígenes.  
Ramos de vaho suben por caminos sin pausa.  
Soledad y silencio. Sólo se oyen los grillos  
afinando lastimeros violines en el viento.  
Rompe el crepúsculo **ARCANGELES DE SEDA**.  
El aire huele a **LUNA** nueva  
a reencuentro en sueños.  
Abismales coloquios despiertan y la verdad  
penetra al corazón  
anudando sollozos y jazmines.  
Oh claridad de las grandes tinieblas!  
Todo está contenido en su recinto: el primer  
sueño  
anclado en la dulce calidez de la pre-vida  
y el duro desprenderse de esa **LUNA** en reposo.  
En el asedio de la vida y la muerte  
está la niebla entre una **FLOR** y un vuelo  
acechando la **LUZ** naciente, el primer beso  
en la boca,  
haciendo girar crepúsculos, ahondando soledades.  
Aliento fabuloso del misterio, avienta la hermandad,  
todo lo iguala, todo lo confunde,  
peces y flores, sombras y luces,

y el terco corazón busca **EN SU SENO UN ASTRO**.  
Una **ROSA** perdida verdea el aire de lejanas  
memorias.

¿Dónde quedó su aroma? **EL ROSTRO DE SU LUNA SE QUEBRO** entre la niebla?  
Algún día seremos sólo niebla,  
**PAJAROS DE NIEBLA**.  
Y en ese eterno sueño de sombras y silencios,

¿dónde estará la **LUZ** que ilumine mi camino  
y el tuyo en las tinieblas?

NIEVES SALVADOR, española. Su poema  
tomado de MANXA No. 17:

### POEMA PARA CARLOS DE LA RICA

Tu mirada una lágrima en el vuelo  
que no deja acariciar la **ESPINA**  
**DE LOS SUEÑOS**.

Hoy tus blancas voces  
han abierto pájaros mudos  
en coros de oleadas.

Siento tu imagen  
y quisiera acariciar el sonido,  
beberme la fragancia,  
respirar en el fuego.

Soltar todas las líneas.  
Bordar tus manos en una flor.  
Y un sabor a pincelada  
me llevará a espejos de cartón.

No sé quién puso luz en esas manos,  
pero a través de la sombra  
sembraste la esperada palabra:  
palabra.

Y era su boca como un ave negra  
de negras alas.  
En sus largos rizos  
**HABIA ESPINAS.** En su frente arrugas.

Ricardo Jaimes Freyre

JESUS AGUILAR MARINA, madrileño. De su libro *Horizontes agotados*:

### AMARGURA

Yo sé que en Elisa  
tampoco encontraré  
un freno a mi amargura.

Yo sé que la dulzura  
se quebrará entre VIDRIOS  
y ramos de laurel.

Yo sé que esta MUERTE  
endurecerá mi pecho  
para siempre  
**Y HARA BROTA, UN DIA  
UNA INVISIBLE ESPINA.**

Habrá un martillo,  
habrá un herrero,  
habrá una fuerza  
que la ENTIERRE ENTRE MI CARNE  
y ya no restará de mí  
ni una GOTTA DE ESA SANGRE  
que ha MUERTO  
reseca entre las PIEDRAS.

RIOS ACIDOS  
que me embarcrais hacia el mar  
de grandes soledades.  
Amargura inercial,  
sistématica,  
dolorosa,  
**AMARGA AMARGURA DE AMARGO SABOR.**  
¡Qué gran dolor!

FRANCISCO QUINTANA CARRASCO, español. Ejemplo tomado de *Azor en vuelo II*:

### POEMA

Cuando las ROSAS DEL DOLOR despierten  
sobre tu verde campo  
la angustia adormecida  
y su color no tenga la fragancia  
de los DIAS AZULES,  
arrancarás sus pétalos de FUEGO  
**—ESPINAS ACECHANTES—**

con la violencia inútil de lo irremediable,  
buscando con afán  
la cosecha perdida, la lluvia acariciada,  
y la fecunda huella  
del sembrador lejano, peregrino en tus sueños;  
porque él —¿recuerdas?— te descubrió  
cuando aún tú te ignorabas.

PRIMO CASTRILLO, boliviano. De su libro *Violeta sorprendida*:

### ANGUSTIA

Señor  
brasa y resollo mi oración  
**CARNE VIVA**  
hueso alado y sutil.  
No sé de dónde me viene  
no sé de dónde me llega.  
Sólo sé que en esta noche de mayo  
ha sonado el minuto  
de rezarla con demencia y desesperación.

Señor  
mi oración  
de sarmiento, vino y lagar  
te busca como un pensamiento  
de DESGARRADO racimo  
de donde caen uvas de amor y dolor.

Señor  
mi cruz, mi caliz, mi vino  
mi PLUMA ROTA como un palillo sin valor  
mi palabra aterrada y oculta  
como lágrima en boca de alarido y pavor.

Señor  
flagelado, agonizante, doloroso.  
Por favor  
un solo gesto, una sola mirada  
un ¡ay!, un suspiro profundo.  
Si nada de eso puedes concederme, Señor,  
por amor a la Verdad  
por amor al Hombre  
que te duele en cada HERIDA  
hazme oír al menos el crujido de tu madero  
o permite que una ESPINA DE TU CORONA  
TRASPASE ESTE ROCIO DE SANGRE  
que incendia la angustia de mi corazón.

Allá arriba, en el cerro,  
en el erial, donde los cardos  
están tan solos que NI ESPINOS CRIAN.  
¿Pa qué, si no habrá nadie  
a quien pinchar y herir en su marasmo.?

Waldo Santos García

FRANCISCO MENA BENITO, español. De su libro *Un grito a la vida*:

He dado un GRITO  
en el espacio de la noche,  
y me ha contestado  
con un BORBOTON DE SANGRE.  
He querido recoger  
unas CERCENADAS MANOS,  
y tan sólo he sentido  
las sonrisas del miedo.  
Me ha rozado la mejilla  
un temblor de capa,  
y las AGUAS ROJAS  
de la HUMEDA sombra  
me han CLAVADO ESPINAS.  
Sopla la ira de la venganza.  
Sopla el lamento de las PALOMAS.  
Sopla la LUGUBRE TIRANIA.  
He dado un GRITO  
para despertar al hombre  
y a la vida,  
y se han enredado en mis VENAS  
los DIENTES y GARRAS de la desdicha.

JOSE JOAQUIN SILVA, ecuatoriano. De su libro *Hombre infinito*:

#### PLANETA

ASTRO RODANTE EN SU PLACENTA  
CONTIENE LUZ ESQUIZOIDE,  
CON ESPINAS ATRAVESADAS  
en los números de Euclides.  
Reestructurar las pilastras  
de exiguo firmamento  
es dar un RATON VIVO  
AL COSMOS, otro ser  
como el hombre,  
DEVORADO POR SU ORBITA.

Necedad del pensamiento,  
robar misterios.  
Se marchita el PLANETA  
bajo ese parvo aliento.  
Puede ser la virgen ciega  
con dura castidad de ESTRELLA  
o paisaje de alma yerta.

NESTOR AMILCAR CIPRIANO, argentino.  
Ejemplo tomado de *UN SIGLO DE POESIA* por  
Oscar Abel Ligaluppi:

#### SANTO MADERO

El tiempo no resbala en el madero  
porque la SANGRE más que la resina  
y la carne sin grito predestina  
el más allá clamante del sendero.

El tiempo no resbala en el madero,  
porque el mismo madero lo domina  
y el dolor envolvente de la ESPINA  
es sosiego en el paso del viajero.

En cada árbol hay LLAGAS del destino  
rescatado en las grietas del camino  
como luz que la sombra huyente labra.

LA MUERTE NO ES MORIR porque Dios  
quiere  
que todo continúe, cuando muere  
y haya voz para siempre en la palabra.

NICOLAS COCARO. Ejemplo tomado de *Antología de la poesía argentina* por Oscar Abel Ligaluppi:

#### TRISTE DE CIELO . . .

Triste de cielo por los bosques iba  
con un ciervo en los ojos, CIERVO HERIDO  
con LUNAS ignoradas, decidido  
a escuchar el azul del más arriba.

Su corazón de nieve, FLECHA ESQUIVA  
PIEDRA se siente, PIEDRA del olvido,  
nostalgia de sufrir y de haber sido  
fuego perenne con su SANGRE VIVA.

¿Qué desazón? ¿Qué luz en el regreso?  
Su corazón, el musgo de una PIEDRA  
y en la memoria algún candor, un beso.

¿Qué más ahora, oh sombra recordada?  
ESPINA SOBRE ESPINA y en la hiedra  
seca la piel, hoja caída, nada.

“Todo lo que tenemos  
el derecho a exigir  
de la ciencia social  
es que nos indique,  
con una mano firme  
y fiel,  
las causas generales  
de los sufrimientos  
individuales.”

Miguel Bakunin



**Patrocinadores:**

**EL PINO, S. A.**

**ORIENTAL MICHOACANA, S. de R. L.**

**IMPRESOS REFORMA, S. A.**

**RESINAS SINTETICAS, S. A.**

